

**UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO
FACULTAD DE MEDICINA
ESCUELA DE PSICOLOGÍA**



**TIPOS DE AMOR Y DEPENDENCIA EMOCIONAL EN MUJERES
VÍCTIMAS DE VIOLENCIA DE PAREJA, ATENDIDAS EN UN
HOSPITAL DE NIVEL II – 1 DE LAMBAYEQUE, AGOSTO-
DICIEMBRE 2017**

TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

**CINTYA LISSETH BECERRA TERRONES
DEYSI JACKELINNE BANCES TUÑOQUE**

Chiclayo, 17 de setiembre de 2018

**TIPOS DE AMOR Y DEPENDENCIA EMOCIONAL EN
MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA DE PAREJA,
ATENDIDAS EN UN HOSPITAL DE NIVEL II – 1 DE
LAMBAYEQUE, AGOSTO-DICIEMBRE 2017**

Por

**CINTYA LISSETH BECERRA TERRONES
DEYSI JACKELINNE BANCES TUÑOQUE**

**Presentada a la Facultad de Medicina de la Universidad Católica Santo Toribio de
Mogrovejo, para optar el Título de:**

Licenciado en Psicología

APROBADA POR

**Mgtr. Rina Isabel Santana Bazalar
Presidente del Jurado**

**Lic. Elmer Díaz Villanueva
Secretario del Jurado**

**Mgtr. Lizzeth Aimée García Flores
Vocal del Jurado**

Chiclayo, 17 de setiembre de 2018

Índice

Resumen.....	4
Introducción.....	5
Marco Referencial.....	8
Antecedentes.....	8
Marco teórico.....	11
<i>Amor</i>	11
<i>Dependencia emocional</i>	15
<i>Violencia de pareja</i>	18
Variables y operacionalización.....	20
Método.....	23
Diseño y tipo de investigación.....	23
Población.....	23
<i>Criterios de selección</i>	23
Procedimiento.....	23
Instrumentos.....	24
Aspectos éticos.....	25
Procedimiento y análisis de datos.....	26
Resultados.....	28
Discusión.....	31
Conclusiones.....	39
Recomendaciones.....	40
Referencias.....	41
Apéndices.....	45

Resumen

Las mujeres víctimas de violencia de pareja que asistieron al servicio de psicología de un hospital mostraron ideas distorsionadas de lo que es el amor y evidenciaron necesidad extrema de estar junto al ser amado. Por ello, esta investigación de tipo descriptivo tuvo el propósito de determinar los tipos de amor y los niveles de dependencia emocional. Asimismo, identificar los niveles de los factores de dependencia emocional y describir las características de los factores sociodemográficos en 80 mujeres víctimas de violencia de pareja, atendidas en un hospital de nivel II-1 de Lambayeque, durante agosto a diciembre del 2017. Los instrumentos empleados fueron el Inventario de Dependencia Emocional, el que cuenta con validez de constructo y confiabilidad de 0,97, y la Escala Triangular del Amor de Sternberg la que presenta validez de 0,73 y confiabilidad de 0,97 para pasión e intimidad y 0,98 para compromiso. En cuanto a los resultados, la población investigada obtuvo el mayor porcentaje en el tipo de amor consumado y en el nivel alto de dependencia emocional. En cuanto a los factores de dependencia emocional, se obtuvieron niveles altos en cada uno de los siete factores. En relación a las características de los factores sociodemográficos, la población tuvo edades entre 20 a 58 años y en su mayoría fueron víctimas de violencia psicológica, convivían con su pareja, profesaban la religión católica, eran amas de casa, contaban con secundaria completa y vivían en una zona urbana.

Palabras clave: tipos de amor, dependencia emocional, violencia de pareja, mujeres.

Abstract

The women victims of intimate partner violence who attended the psychology service of a hospital showed distorted ideas of what love is and evidenced an extreme need to be together with the loved one. Therefore, this descriptive research was intended to determine the types of love and levels of emotional dependence. Also, identify the levels of emotional dependence factors and describe the characteristics of sociodemographic factors in 80 women victims of intimate partner violence, attended at a level II-1 hospital in Lambayeque, from August to December 2017. The instruments used they were the Inventory of Emotional Dependence, which has a validity of construct and reliability of 0.97, and the Triangle Scale of Love of Sternberg which has validity of 0.73 and reliability of 0.97 for passion and intimacy and 0, 98 for commitment. Regarding the results, the population investigated obtained the highest percentage in the type of consummate love and in the high level of emotional dependence. As for the factors of emotional dependence, high levels were obtained in each of the seven factors. In relation to the characteristics of sociodemographic factors, the population was between 20 and 58 years old and most of them were victims of psychological violence, lived with their partner, professed the Catholic religion, were housewives, had full secondary education and lived in an urban area.

Keywords: types of love, emotional dependence, partner violence, women.

Tipos de amor y dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja, atendidas en un hospital de nivel II-1 de Lambayeque, agosto-diciembre 2017

Una de las formas de violencia más frecuente en la sociedad, que hasta la actualidad no se logra erradicar, es la violencia contra la mujer ejercida por su pareja. Dicha realidad se refleja en los resultados publicados por el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP), los cuales muestran que durante los meses de enero a marzo del 2017, el Centro Emergencia Mujer (CEM) registró que en el Perú se atendieron un total de 19 969 casos por motivo de violencia contra la mujer, violencia familiar y violencia sexual. De estos casos, 236 se presentaron en el departamento de Lambayeque, identificándose 123 en Chiclayo, 73 en Lambayeque y 40 en Ferreñafe (MIMP, 2017).

Además, la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) señaló, que en el año 2015, en el Perú, el 70,8 % de las mujeres revelaron que durante su convivencia, alguna vez, sufrieron algún tipo de violencia por parte de su esposo o compañero. Entre los tipos de violencia, destaca la violencia psicológica y verbal (67,4 %), que es la agresión ejercida a través de injurias, calumnias, gritos, insultos, desprecios, burlas, ironías, situaciones de control, humillaciones, amenazas y otras acciones para minar su autoestima; la violencia física (32,0 %), que es la agresión ejercida mediante golpes, empujones, patadas, bofetadas, entre otras para causar dolor en el cuerpo y la violencia sexual (7,9 %), que se refiere a la coacción hacia la mujer a fin de que realice actos sexuales que ella no aprueba o para obligarla a tener relaciones sexuales (INEI, 2016).

Esta problemática también es frecuente en el medio local, pues según los informes mensuales de atenciones emitidos por el Servicio de Psicología de un hospital de nivel II-1 de Lambayeque, durante los tres primeros meses del 2017, se reportaron 238 casos de violencia de pareja, siendo las principales víctimas: mujeres amas de casa entre 20 a 40 años de edad, con educación primaria completa, convivientes en su mayoría, con hijos y, además, pertenecientes a un nivel socioeconómico medio bajo. Ellas solicitaron ayuda en el CEM o denunciaron en el Juzgado de Familia, en comisarías distritales; para luego ser referidas de estas dependencias al servicio de psicología mediante un oficio solicitando evaluación o tratamiento psicológico.

La jefa del servicio de psicología, donde se realizó la investigación, explicó que las mujeres víctimas de violencia que asisten a consulta toleran las agresiones físicas, psicológicas y sexuales por parte de su pareja debido a una serie de factores tanto externos como internos. Un factor externo es la cultura machista en la que fueron educadas donde se les impartieron manifestaciones de amor sacrificado e idealista, en el que deben tolerar las conductas hostiles de su pareja y mantener el compromiso de no romper su relación para evitar ser juzgadas por la

sociedad; y mencionó como factores internos la dependencia emocional y la distorsión cognitiva del concepto del amor, esta última reflejada en la entrevista psicológica mediante expresiones verbales tales como: “mi esposo va a cambiar porque me quiere”, “el amor lo puede todo”, “estoy peor si él no está a mi lado”, “lo amo, por eso soporto que me maltrate”, “amar es atender a mi esposo” y “por mis hijos soporto los malos tratos”.

Asimismo, la mencionada profesional agregó que las mujeres violentadas presentan características propias de un dependiente emocional tales como: baja autoestima, conductas sumisas, necesidad extrema de sentirse amadas, otorgar mayor prioridad a la pareja y miedo a la disolución de la relación, peculiaridades que también se evidenciaron durante entrevista y evaluación psicológica (comunicación personal, 22 de abril del 2017).

Esta realidad también se evidencia en otras regiones del país, pues en un estudio realizado en la ciudad de Pasco, se encontró que el 96 % de las mujeres víctimas de violencia de pareja obtuvieron niveles altos de dependencia emocional. Se llegó a la conclusión que la dependencia emocional es un factor que favorece la violencia debido a que la mujer tolera actitudes y conductas hostiles, justificándolas con el fin de permanecer junto a su pareja (Aiquipa, 2015).

La dependencia emocional o la exageración del amor explica por qué las mujeres víctimas de violencia, en algunos casos, actúan de forma desconcertante para los profesionales de la salud mental, debido a que retiran las denuncias interpuestas a sus maltratadores, pareja o expareja, para retomar su relación. Probablemente, la denuncia representaría una manera de castigar al victimario para que se muestre arrepentido y cariñoso, cubriendo la necesidad extrema de afecto que posee ella o también por la idea errónea de que el amor lo puede todo, soportando la violencia con la esperanza de que el comportamiento violento de su pareja cesará con el tiempo y vivirán felices por siempre (Castelló, 2005).

Respecto a las ideas distorsionadas sobre el amor, Sternberg (1989) señala que las mujeres agredidas por su pareja han asociado el maltrato con el ser amadas, por eso regresan al abuso porque han aprendido que el amor es así; hecho que también sorprende a los asistentes sociales cuando buscan que la mujer abandone a su agresor.

Se puede evidenciar que tanto la dependencia emocional como la distorsión cognitiva del concepto del amor son problemas que aquejan a un gran número de mujeres víctimas de violencia de pareja. Por ello, se considera necesario el estudio de los niveles de dependencia emocional y el tipo de amor en estas mujeres debido a que pueden presentar pensamientos, sentimientos y comportamientos que no se ajustan a la realidad, poniendo en peligro su integridad física y emocional.

Ante la realidad descrita, se planteó la siguiente interrogante ¿Cuáles son los tipos de amor y los niveles de dependencia emocional, así como las características de los factores sociodemográficos de las mujeres víctimas de violencia de pareja, atendidas en un hospital de nivel II-1 de Lambayeque, durante agosto a diciembre del 2017?

Por ello, en esta investigación se estableció como objetivo general: determinar los tipos de amor y los niveles de dependencia emocional de las mujeres víctimas de violencia de pareja, atendidas en un hospital de nivel II-1 de Lambayeque, durante agosto a diciembre del 2017. Y, como objetivos específicos: identificar los niveles de los factores de dependencia emocional y describir las características de los factores sociodemográficos de las mujeres víctimas de violencia de pareja, atendidas en un hospital de nivel II-1 de Lambayeque, durante agosto a diciembre del 2017.

La investigación benefició a las participantes debido a que, con el apoyo de los licenciados encargados del servicio de psicología, se les brindó los resultados obtenidos a quienes lo solicitaron. También permitió otorgar orientación y consejería psicológica más específica a toda la población. Asimismo, las participantes se beneficiaron, junto a su familia, pues al conocer sus resultados y aceptar recibir tratamiento psicológico, también recibieron terapia familiar a través de los profesionales de la salud mental.

Igualmente, benefició a los profesionales del servicio de psicología donde se realizó la investigación, porque les permitió conocer los tipos de amor y los niveles de dependencia emocional que presenta la población de estudio y así poder implementar actividades de apoyo para contribuir con la mejora de su calidad de vida.

Además, benefició a las autoridades del hospital donde se realizó el estudio, pues los datos recolectados son de utilidad estadística constituyendo una muestra de la realidad local para dicho establecimiento de salud.

Marco Referencial

Antecedentes

En un hospital de Lambayeque se ejecutó una investigación sobre los tipos de amor en mujeres víctimas y no víctimas de violencia de pareja, entre las edades de 20 a 35 años. Se empleó la Escala Triangular de Amor de Sternberg y se obtuvo como resultado que las mujeres víctimas de violencia entre las edades de 20 a 25 y de 31 a 35 años presentaron mayor porcentaje en el tipo de amor romántico con un 25 % y 30 % respectivamente; en tanto que, las mujeres de 26 a 30 años mostraron un 29 % en los tipos de amor fatuo y de simpatía (León & Peña, 2015).

En Trujillo se efectuó un estudio comparativo para identificar los componentes del amor en mujeres víctimas y no víctimas de violencia conyugal. Para ello se aplicó la Escala Triangular del Amor de Sternberg, concluyéndose que las mujeres víctimas de violencia conyugal presentaron nivel alto de 1,8 % en el componente intimidad; mientras que, en el componente pasión y compromiso no evidenciaron ningún porcentaje (Cosme & Marquina, 2012).

En Bolivia, se realizó una investigación cuya finalidad fue establecer la relación entre dependencia emocional e inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja que acudieron al Servicio Legal Integral Municipal (SLIM) de Cotahuma. Se encontró que las participantes obtuvieron alta dependencia emocional. Además, el 64 % de ellas continuó su relación de pareja, aferrándose a mantenerla con la ilusión de que podría mejorar, esto debido a la alta dependencia que presentaban. También, se halló que el 92 % de las mujeres del estudio tenía al menos 1 hijo y muchas de ellas argumentaron que el hecho de tener hijos es un factor para mantener la relación (Herrera, 2016).

En Machala, Ecuador, se desarrolló una investigación cuyo objetivo fue analizar las manifestaciones de dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia doméstica. Se encontró que la participante elegida para el análisis de casos adoptó una actitud sumisa y de normalidad ante la violencia de su pareja debido a las experiencias vividas a temprana edad por el maltrato paterno a la madre. También, se halló que las manifestaciones de dependencia emocional en las víctimas se dieron en las áreas: cognitiva, afectiva y comportamental. En el área cognitiva se especifica las creencias irracionales en torno a la vida matrimonial, como por ejemplo “el matrimonio es para toda la vida” y, por esa convicción, los niveles de tolerancia al maltrato se vuelven cada vez mayores. En cuanto al afecto de las víctimas, se asocia a su desvalorización en momentos de introspección, es decir, cuando las mujeres se autoevalúan lo hacen de manera negativa, generando sentimientos de tristeza y desagrado ante sí mismas; y

en el área comportamental se evidencian actitudes destinadas a disponer de la pareja, expresando sentimientos intensos y respondiendo a las más altas demandas del cónyuge (Carrión, 2016).

En Pereira (Colombia), se efectuó un estudio de caso para identificar las características de dependencia afectiva en un grupo de 8 mujeres víctimas de maltrato por su pareja, ellas denunciaron este hecho en la Casa de Justicia de Villa Santana. En cuanto a los resultados, se encontró que las características de dependencia afectiva más sobresalientes en estas mujeres fueron de expresión límite (percepción de la ruptura de pareja como algo catastrófico que puede llevar a realizar expresiones impulsivas de autoagresión), miedo a la soledad (se evita por todos los medios la soledad, incluso tolerar el maltrato), ansiedad por separación (miedo ante la amenaza de ser abandonadas y preocupación excesiva por la pérdida, separación o distanciamiento de la pareja) y modificación de planes (modificar hábitos de vida, costumbres y estilos propios con tal de retener a la pareja). También, según la encuesta sociodemográfica de dicho estudio, el 50 % de la muestra se encontró en edades entre 20 a 35 años y su nivel de instrucción fue solamente primaria (Villegas & Sánchez, 2013).

En Ecuador, se trabajó con 157 mujeres que acudieron a denunciar violencia en la Comisaría de la Mujer y la Familia de la ciudad de Loja. El estudio se hizo con la finalidad de investigar la influencia de la dependencia emocional en la aceptación de la violencia doméstica. Se llegó a la conclusión que dichas mujeres presentaron niveles altos de dependencia emocional (Ojeda, 2012).

En Quito, Ecuador, se realizó un estudio con el propósito de descubrir los efectos de la dependencia emocional en la autoestima de mujeres en su relación de pareja. La muestra estuvo conformada por mujeres de 25 a 55 años, con una relación de pareja conflictiva, debido a que ellas eran víctimas de humillaciones y menosprecios. Se encontró que el 75 % de las mujeres investigadas presentaba nivel alto de dependencia emocional. Además, se halló que ellas, debido al autodesprecio e insatisfacción consigo mismas, buscaban la presencia de alguien a quien poder inclinar su atención, aferrándose aún más a sus agresores y aumentando su dependencia emocional (Pérez, 2011).

En Junín, se llevó a cabo un estudio con la finalidad de determinar el nivel de dependencia emocional en un grupo de mujeres maltratadas del Programa del Vaso de Leche del distrito “Tres de Diciembre”, de la provincia de Chupaca. Se encontró que el 66 % de estas mujeres presentaba un nivel alto de dependencia emocional. También mostraron niveles altos en cuatro factores de dependencia emocional. En el factor miedo a la ruptura, el 100 % de estas mujeres presentó miedo desmesurado y anormal ante la idea de que su relación pudiera

terminar, por tal motivo, manifestaron conductas y comportamientos direccionados a conservar su relación de pareja, sin importar si les eran perjudiciales, incluso para su salud psicológica o física. En el factor deseos de exclusividad, el 97 % concibe la demostración de afecto como la entrega exclusiva de su persona hacia su pareja, aislándose incluso de su entorno social, lo cual es peligroso pues no contarían con el soporte emocional de otras personas que les ayuden a salir del ciclo de violencia. En el factor sumisión y subordinación, el 71 % sobreestima los pensamientos, sentimientos, deseos y necesidades de su pareja, considerando menos importantes los propios. En el factor miedo e intolerancia a la soledad, el 54 % experimenta sentimientos desagradables cuando no están junto a su pareja, ya sea por distanciamiento momentáneo o porque finalizó la relación; y en el factor necesidad de acceso a la pareja, el 46 % tiende al deseo constante de tener a su pareja presente sea físicamente o a través de los pensamientos (Berrú, 2017).

En Trujillo, se realizó un estudio que tuvo como objetivo determinar las diferencias de la dependencia emocional según género, en docentes casados de colegios privados de la provincia de Chepén. Se encontró que las docentes mujeres mostraron mayor necesidad extrema de vinculación afectiva hacia la relación de pareja que los docentes varones. Además, en el factor deseo de control y dominio se halló que las docentes mujeres se encontraban en constante búsqueda de atención y afecto para captar el control de la relación, a fin de asegurar la permanencia de su pareja y, por tanto, sentir bienestar (Espil, 2016).

En Pasco, se llevó a cabo un estudio sobre dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja y mujeres que no fueron víctimas de violencia. Para la recolección de datos se aplicó el Inventario de Dependencia Emocional y se halló que el 96 % de mujeres víctimas de violencia de pareja presentó un nivel alto de dependencia emocional. Se identificó que la dependencia emocional es un factor que favorece la violencia debido a que la mujer tolera actitudes y conductas hostiles, justificándolas con el fin de permanecer junto a su pareja. Además, se reconoció que uno de los factores de dependencia emocional, relacionado con la violencia, es el miedo a la ruptura, esto quiere decir que las evaluadas muestran temor intenso de que su relación amorosa termine, prefiriendo tolerar humillaciones, insultos, ofensas y hasta agresiones físicas por parte de la pareja. Otro factor relacionado con la violencia es la prioridad de la pareja, observándose que es la mujer la que prioriza a su pareja sobre cualquier otra persona actividad o interés, generando un desequilibrio en su relación, debido a que empodera a su pareja y le confiere permisos sobre ella y la relación. Esta situación facilita la sumisión y subordinación de la mujer que es otro factor relacionado con la violencia de pareja. En este caso, ella asume un rol sumiso, acatando órdenes y peticiones hasta el punto de perder su derecho a opinar (Aiquipa, 2015).

En Nuevo Chimbote, se realizó un estudio con el propósito de determinar si existe mayor dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia que en mujeres no víctimas de violencia. La muestra estuvo constituida por 132 mujeres, entre 18 a 40 años de edad. Se encontró que el 82.2 % de mujeres violentadas presentó niveles altos de dependencia emocional, específicamente en las dimensiones miedo a la ruptura (86,3 %), prioridad de la pareja (84,9 %), y subordinación y sumisión (80,9 %). Lo cual indicaría que estas mujeres, debido al factor miedo a la ruptura, experimentan temor ante la sola idea de disolución de su relación amorosa. Según la dimensión: prioridad de la pareja, manifiestan una tendencia a mantener en primer lugar de importancia a su ser amado sobre cualquier otra persona o aspecto. Por último, según la dimensión subordinación y sumisión, ellas sobreestiman las conductas, pensamientos, sentimientos e intereses de su pareja, descuidando los propios hasta el punto de despreciarse a sí mismas (Espíritu, 2013).

Marco Teórico

El amor.

“El amor puede ser concebido como un conjunto de sentimientos, pensamientos y deseos que, al ser experimentados simultáneamente, dan como resultado la compleja experiencia que llamamos amor” (Sternberg, 1989, p. 14). Esto significa que el amor no es unitario aunque se pueda sentir como una sola cosa, sino que se descompone en un conjunto de sentimientos, deseos y pensamientos que, al ser experimentados al mismo tiempo, dan como resultado que una persona ame a otra. Asimismo, el amor tiene una naturaleza compleja y dinámica, pues no se fundamenta simplemente en los sentimientos sino que también implica consecuencias de conductas y actitudes basadas en el respeto y la consideración hacia la pareja, que se ponen de manifiesto en la intimidad de la relación amorosa a lo largo del tiempo (Solares, Benavides, Peña, Rangel & Ortiz, 2011).

Muchas mujeres, en el contexto del amor, en un inicio se sienten enamoradas o atraídas por su pareja, porque eran hombres gentiles, no obstante al pasar el tiempo resultaron ser crueles y cerrados (Alberoni, 1996). Pero, ellas deciden no terminar y continuar con la relación amorosa, inclinando su realidad tormentosa a aquello que representa sus anhelos y deseos. Pues, en lugar de sentirse desilusionadas por las características reales de su pareja violenta, prefieren verlos mediante un filtro positivo que les hace mantener en el tiempo imágenes ideales de su ser amado (Sánchez, 2009).

Cuando “el amor supera la ambición, inseguridad, miedo, dominio, posesividad, desconfianza, celos, poder, mentira, falsedad, engaño, agresión e intolerancia” significa que es verdadero (Chiappo, 2002, p. 11). El amor tiene cualidades especiales como sensibilidad y

consideración, que conlleva a los cónyuges a aceptar con tolerancia sus rasgos particulares y a tomar decisiones beneficiosas para ambos (Beck, 1990). El amor, también implica otorgar confianza y cuidados a la otra persona, sin dejar de lado el propio yo. Pues, cuando surge la despersonalización el amor deja de ser verdadero y se torna en dependencia emocional, generando secuelas emocionales negativas como depresión o ansiedad (Riso, 2003).

Teoría triangular del amor.

Esta teoría concibe el amor como un triángulo en el que cada vértice simboliza la intimidad, la pasión y el compromiso; representando los sentimientos de acercamiento, la expresión del deseo y la decisión de mantener el amor respectivamente (Sternberg como se citó en Massa, Pat, Keb, Canto & Chan, 2011).

Además, esta teoría tiene validez en diferentes contextos culturales y sociales por eso es muy utilizada en investigaciones científicas que tratan sobre el amor conyugal o el amor de pareja, pues considera la intimidad, pasión y compromiso que surgen en las relaciones amorosas (Almeida, 2013).

Componentes del amor.

Sternberg (1989) considera los siguientes componentes:

Intimidad: “se refiere a aquellos sentimientos dentro de una relación que promueven el acercamiento, vínculo y conexión” (p. 37).

La intimidad incluye los siguientes elementos: deseo de promover el bienestar de la persona amada, pero con la expectativa que el otro actúe de igual forma cuando llegue el momento, sentimiento de felicidad junto a la persona amada, gran respeto al ser amado, capacidad de contar con la persona amada en momentos de necesidad, entendimiento mutuo con la persona amada, entrega de uno mismo y de sus posesiones a la persona amada, recepción de apoyo emocional por parte de la persona amada, entrega de apoyo emocional a la persona amada, comunicación íntima con la persona amada y valoración de la persona amada.

Por otro lado las claves de la intimidad son: la confianza, honestidad, respeto, compromiso, seguridad, generosidad, lealtad, reciprocidad, constancia, comprensión y aceptación. Entonces, se puede afirmar que la intimidad es un fundamento del amor que se desarrolla lentamente y es difícil de lograr, porque cuando existe autoexposición o un acercamiento excesivo a otra persona, se puede ser consumido poniendo en peligro la autonomía e independencia. Pues, sin equilibrio se puede recaer en la dependencia emocional.

Pasión: “es la expresión de deseos y necesidades tales como necesidades de autoestima, entrega, pertenencia, sumisión y satisfacción sexual” (p. 40). Dichas necesidades pueden variar según persona, situación y tipo de relación amorosa. Es importante resaltar que una persona

con gran necesidad de pertenencia puede experimentar pasión hacia otra persona que le da la oportunidad de pertenecer, entonces el estímulo que enciende la pasión es una respuesta aprendida. En el caso de las mujeres maltratadas, ellas han asociado el maltrato con el ser amadas, por eso regresan al abuso porque han aprendido que el amor es así. Dicho de otro modo, el mecanismo de aprendizaje conduce a elaborar una respuesta apasionada por un refuerzo intermitente periódico que es deseado y que en ocasiones tiene la probabilidad de ser conseguido.

Compromiso: este componente consiste en dos aspectos: “el aspecto a corto plazo es la decisión de amar a otra persona, mientras que el de largo plazo es el compromiso por mantener ese amor” (pp. 42-43). Esto significa que el compromiso es el grado según el cual una persona está dispuesta a acoplarse a la pareja y asumir la relación hasta el final. Existen dos tipos: el compromiso a corto plazo es la decisión consciente de amar a determinada persona y el compromiso a largo plazo tiene la finalidad de conservar ese amor en el tiempo. Es decir, compartir el día a día con la firme convicción de mantener la relación amorosa. Pero, la decisión de amar no implica necesariamente el compromiso por ese amor, o viceversa. Un ejemplo de ello son los matrimonios arreglados.

Los tres componentes están presentes en la relación amorosa, pero con diferente intensidad. Es decir, la intimidad tiene un desarrollo gradual pero es más rápido en las primeras etapas de la relación amorosa; la pasión es muy intensa al principio y puede aumentar vertiginosamente o disminuir conforme se desarrolla la relación; y el compromiso, prospera con lentitud al principio hasta estabilizarse (Almeida, 2013). En el tiempo, los componentes pueden variar, generando cambios en la naturaleza del amor (Sternberg, 1989). De forma particular, cada miembro puede priorizar uno, dos o tres componentes, surgiendo diferencias en el amor.

La presencia de cada componente es fundamental debido a que cada vértice indica la cantidad de intimidad, pasión y compromiso experimentados por una persona dentro de la relación. Así pues, la intensidad, el tamaño y la forma de cada triángulo definirán el tipo de amor en la relación de pareja. Sin embargo, en la mayoría de relaciones de pareja los componentes no se desarrollan aisladamente sino que se manifiestan los tres, pero predomina uno de ellos (Serrano & Carreño, 1993). No obstante, en la intimidad surge la autoexposición mutua, siendo necesario fomentar el desarrollo de la intimidad y la autonomía paralelamente (Almeida, 2013).

Tipos de amor.

Los tipos de amor implican las combinaciones de los componentes: intimidad, pasión y compromiso. Dichas combinaciones determinan la naturaleza del amor dentro de la relación de pareja. Según Mazadiego y Garcés (2011) las formas de amor que propone la teoría triangular de Sternberg son las siguientes:

Amor simpatía (intimidad).

Es el afecto íntimo que caracteriza las verdaderas amistades, porque solo se experimenta la cercanía con la pareja, sin pasión ni compromiso.

Amor apasionado (pasión).

Es encaprichamiento o amor insensato fundado en el deseo corporal y sexual por la pareja, sin intimidad ni compromiso, es un despertar pasional, conocido como amor a primera vista porque es efímero.

Amor infecundo (compromiso).

Es la unión superficial basada en la compañía insípida y frívola de la pareja, sin intimidad ni pasión.

Amor romántico (intimidad más pasión).

Es la unión física y emocional de la pareja, en la cual principalmente la mujer es la que evidencia cariño profundo hacia su pareja. Y, con tal de agradarle, está dispuesta a darlo todo sin esperar nada a cambio. Su amor se traduce en acciones que benefician a su ser amado. Además, por sus necesidades de sentirse amada y ser tomada físicamente puede presentar fantasías eróticas.

Amor compañero (intimidad más compromiso).

Es sociable puesto que solo perdura la compañía y un gran cariño por la pareja. No existe el deseo sexual en la convivencia porque la pasión se ha acabado con el tiempo.

Amor fatuo (pasión más compromiso).

Aquí el compromiso es motivado por la pasión sin la influencia de la intimidad, requiriendo de tiempo para desarrollarse. La pareja se compromete en base a la pasión porque es rápida: en tanto que, la intimidad no.

Amor consumado (pasión más intimidad más compromiso).

Es el amor ideal que todos anhelan alcanzar y es difícil de mantener. Además, traduce los componentes del amor en acciones recíprocas, si esto no perdura el amor se desvanece, por lo que este tipo de amor puede no ser permanente. Un ejemplo de ello, es la persona que se siente próximo a su pareja, mantiene buena actividad sexual pese al tiempo y no puede concebir la idea de ser feliz con otra persona.

Además, de los tipos de amor antes mencionados Sternberg (1989) propone otro tipo de amor que es el:

No amor (ausencia de los tres componentes).

Se refiere simplemente a la ausencia de los tres componentes, se caracteriza por ser relaciones personales en las que no existe ni amor ni cariño.

Autoestima y amor.

El amor está compuesto por la seducción, la comunicación afectiva y el cuidado desinteresado. Sin embargo, para que la relación amorosa sea saludable desde el enamoramiento debe estar presente la autoestima ontológica que significa me quiero y me acepto porque soy y existo (Villegas & Mallor, 2012).

Asimismo, Riso (2003) refiere que la persona puede amar y amarse a uno mismo dentro de una relación de pareja. Pero, cuando la persona deja de ser dueña de su propia vida y ama exclusivamente a su pareja, surge el apego afectivo denominado por Castelló (2005) como dependencia emocional.

Dependencia emocional.

La dependencia emocional es la necesidad extrema o deseo irresistible de carácter puramente afectivo que una persona siente hacia su pareja, así pues, el dependiente emocional al tener pensamientos y sentimientos subvalorados de sí mismo, necesita a su pareja para que le brinde el valor personal que no tiene pero que requiere para sentirse bien. Es por ello que la baja autoestima es la característica responsable de toda la problemática de los dependientes emocionales. Pues, no quererse y despreciarse al mismo tiempo conlleva a establecer relaciones desequilibradas debido a que la persona que no se ama sería capaz de soportar lo que otra persona por pura dignidad y bienestar emocional no soportaría (Castelló, 2005).

También, la dependencia emocional es definida como “una exageración patológica de rasgos adaptativos del ser humano. En este caso, es una exageración del amor, de la entrega y de la necesidad de la pareja”. Sin embargo, en las relaciones normales también existe algo de dependencia emocional pero esto no supone una patología ya que no es una vinculación afectiva extrema sino una vinculación saludable, equilibrada, adaptativa y deseable por lo cual ninguno de sus miembros soportaría humillaciones, malos tratos, minusvaloraciones o desprecios (Castelló, 2005, p.172).

Los dependientes emocionales muestran comportamientos orientados a mantenerse cerca de su pareja debido a la afectación de la dimensión cognitiva que se manifiestan mediante creencias y pensamientos erróneos acerca de sí mismos, de la relación con los otros y del valor que le otorgan a la amistad, la cercanía, la afiliación, la soledad, la separación, la intimidad y

la interdependencia. Estas distorsiones cognitivas son “pensamientos sobre hechos concretos que no se ajustan a la realidad”. Las cuales giran en torno al autoconcepto, al concepto sobrevalorado de su pareja y a la asunción del sistema de creencias del objeto (Castelló, 2005, p. 267).

Características de los dependientes emocionales.

Según Castelló (2005) los dependientes emocionales presentan una serie de características que están agrupadas en tres áreas. La primera y más importante es el área de las relaciones de pareja, pues el dependiente emocional muestra dificultad para encontrar una pareja. Por ese motivo algunas veces emplea su imaginación para crear relaciones sentimentales ficticias. Pero cuando la relación amorosa es real se torna desequilibrada debido a las siguientes características: necesidad excesiva del otro, deseo de exclusividad en la relación, prioridad de la pareja sobre cualquier otra cosa, idealización del objeto (pareja), relaciones basadas en la sumisión y subordinación, historia y relaciones de pareja desequilibradas, miedo a la ruptura y asunción del sistema de creencias de la pareja.

La segunda es el área de las relaciones con el entorno interpersonal que también, al igual que la anterior, se ve afectada debido a la preferencia que le otorga a las personas significativas en su vida, minimizándose a sí misma(o). Manifiesta las siguientes características: deseo de exclusividad hacia otras personas significativas, necesidad de agradar y déficit de habilidades sociales.

Finalmente, la tercera es el área de autoestima y estado anímico, la cual está referida a la actitud triste y cabizbaja que denota el dependiente debido al sufrimiento por la ausencia de su pareja o por temor a la ruptura de su relación amorosa. Manifiesta las siguientes características: baja autoestima, miedo e intolerancia a la soledad, y estado de ánimo negativo y comorbilidades frecuentes.

Cabe señalar que no es necesario que una persona presente todas las características de dependencia emocional antes mencionadas para ser considerado como dependiente, con algunas ya podrá ser considerado como tal; y cuantos más indicadores tenga, mayor grado de dependencia presentará (Castelló, 2005).

Factores de la dependencia emocional.

Aiquipa (2012) para la elaboración del Inventario de Dependencia Emocional abarcó 7 factores de la dependencia emocional, basándose en el enfoque propuesto por Castelló (2005). Estos factores son los siguientes:

Miedo a la ruptura: temor permanente que padece el dependiente ante la idea de disolución de la relación, pues separarse de su pareja le genera un auténtico trauma debido a

su necesidad excesiva de estar junto a él; a pesar de que su relación se torne insatisfactoria, y hasta cierto punto patológica, soportando humillaciones, desprecios y malos tratos para evitar quedarse sola.

Miedo e intolerancia a la soledad: sentimientos desagradables que experimenta el dependiente al quedarse solo, ya sea por distanciamiento de su pareja o porque su relación ha terminado. Por lo cual, surge la tendencia de retomar la relación o buscar otra pareja para evitar la soledad.

Prioridad de la pareja: el dependiente dedica toda su atención a su pareja, a tal punto que lo convierte en el centro de su existencia porque este le da sentido a su vida.

Necesidad de acceso a la pareja: el dependiente tiene deseos constantes de hablar con su pareja, contactarlo vía telefónica o aparecerse inoportunamente en su trabajo debido a la necesidad de tenerlo presente físicamente o mediante pensamientos pues no puede realizar planes por sí solo.

Deseos de exclusividad: el dependiente decide voluntariamente aislarse de su entorno social (familiares y amigos cercanos) para dedicarse todo el tiempo a su pareja, esperando que él también haga lo mismo.

Subordinación y sumisión: los sentimientos de inferioridad y desprecio hacia sí mismo que tiene el dependiente lo conllevan a sobreestimar las conductas, pensamientos y sentimientos de su pareja. Además, la ansiedad producida por la inminente separación de su ser amado genera que manifieste una actitud sumisa con el fin de preservar y continuar la relación amorosa.

Deseos de control y dominio: el dependiente busca atención y afecto con el propósito de tener el control de la relación de pareja y así asegurar su permanencia.

Grados de la dependencia emocional.

Identificar diferencias entre relaciones amorosas normales y las dependientes emocionales es meramente cuantitativo, más que cualitativo. Es decir, las características que tenga una persona con dependencia emocional estarán ubicadas a un extremo cercano a la vinculación afectiva extrema, a una posición intermedia o cercana a la vinculación saludable. En consecuencia la ubicación más cercana a la vinculación extrema patológica, demostrará mayor patología mientras la persona que se encuentra más alejada del extremo demostrará menos indicadores patológicos, pero también será considerado dependiente emocional en menor grado y con nivel bajo (Castelló, 2005).

Violencia de pareja.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2013a) define que la violencia de pareja es aquel comportamiento ejercido por la pareja o expareja que causa daño físico, sexual o psicológico; incluidas la agresión física, la coacción sexual, el maltrato psicológico y las conductas de control.

También, la OMS (2013b), ya hacía referencia a que “la violencia por parte de la pareja (a veces llamada violencia doméstica o intrafamiliar, o maltrato conyugal), puede ser de tipo físico, sexual o emocional” (p.1).

Inicio y desarrollo de la violencia de pareja.

La violencia hacia la mujer suele ser de instauración precoz dentro de la relación de pareja, pues la mayor parte del maltrato comienza en torno a los dos primeros años de convivencia, como les sucedió al 73 % de las mujeres entrevistadas por Amor, Echeburúa, Corral, Zubizarreta y Sarasua (2002).

Una vez instaurada la violencia en el seno familiar, esta tiende a aumentar en frecuencia e intensidad con el paso del tiempo (Echeburúa, Amor & Corral, 2002). Por lo que la víctima evidencia deseos de salir de la violencia probablemente en un tiempo aproximado de 10 a 14 años por término medio, con un mínimo de un mes y máximo de 50 años (Amor et al., 2002; Bosch & Ferrer, 2003; Fontanil et al., 2005; Matud, 2004). Sin embargo, en otro estudio realizado por Labrador, Fernández-Velasco y Rincón (2010) afirman que el tiempo promedio es de 7 años. No obstante, el tiempo para salir de la violencia no es determinante puesto que puede variar por diversos factores socioeconómicos, emocionales y psicopatológicos, los cuales influyen en la continuidad en la relación de maltrato (Echeburúa, Amor & Corral, 2002).

Fases en el maltrato y respuestas emocionales en la víctima.

Según Echeburúa, Amor y Corral (2002) cuando la violencia de pareja se torna crónica, la respuesta emocional de la víctima puede variar con el paso del tiempo. Así pues plantean tres fases, la primera surge en el inicio de la relación, aquí el maltrato se manifiesta de forma camuflada, casi imperceptible para la víctima porque se presenta como un conjunto de conductas celotípicas justificadas sutilmente como forma de preocupación y protección. Pero, si la mujer está enamorada, pasa por alto los actos de violencia que invaden su intimidad y reducen su interacción social, acostumbrándose a un progresivo aislamiento producto de la violencia psicológica, considerándolo como muestra de fidelidad a su pareja. No obstante, si la violencia se presenta mediante agresiones físicas, la víctima empieza a creer que con expresiones de amor él cambiará y la violencia cesará; lo cual la lleva a soportar los episodios de violencia durante meses e incluso años.

Una vez establecida la violencia crónica se da la segunda fase, que consiste en una serie de períodos de arrepentimiento y de ternura por parte del agresor, lo que confunde a la víctima generándole cierta dependencia emocional, también denominada apego paradójico (Saltijeral, Ramos & Caballero, 1998 como se citó en Echeburúa, Amor & Corral, 2002) o unión traumática (Dutton & Painter, 1981 como se citó en Echeburúa, Amor & Corral, 2002). Todo ello, convierte la relación amorosa en una convivencia no saludable porque produce en la víctima diversos síntomas psicopatológicos como depresión, ansiedad o estrés postraumático. Asimismo, la mujer adopta estrategias de afrontamiento incorrectas, debido a que al no comprender el motivo del maltrato, tiende a culparse de ser ella la causante de la violencia o de no cumplir satisfactoriamente con su rol de esposa.

Finalmente, cuando el maltrato se ha intensificado gravemente surge la tercera fase, donde la víctima nota su malestar físico y emocional porque siente que ya no puede controlar ni soportar las agresiones. Además, empieza a perder la esperanza de que su pareja cambiará, incluso duda de su capacidad de salir del ciclo de violencia favorablemente. También, se produce una sensación de desamparo y desesperanza, arrastrándola a una vía muerta o a un sinsentido por la vida. Sin embargo, algunas mujeres pueden mitigar los síntomas psicopatológicos de mayor gravedad y continuar la convivencia con su agresor, resignándose y atribuyendo la violencia a factores externos del agresor como el estrés laboral, el consumo de alcohol y las dificultades para educar a los hijos, entre otros; o internos del agresor como su mal carácter. Asimismo, la víctima experimenta una variante del síndrome de Estocolmo (Montero, 2000 como se citó en Echeburúa, Amor & Corral, 2002) que consiste en la atención selectiva hacia los aspectos positivos de la convivencia tales como el mantener unida su familia, contar con una estabilidad económica y contentarse con los períodos de arrepentimiento y cariño de su pareja.

La teoría del ciclo de la violencia.

La violencia de pareja puede ser explicada a través de la teoría del ciclo de la violencia, propuesta por Leonore Walker (como se citó en Garriga & García-Sancho, 2010), la cual consta de tres fases:

La primera fase es la acumulación de tensión: en esta fase el hombre muestra gradualmente conductas de intolerancia e irritabilidad incomprensibles para la mujer, los cuales se manifiestan mediante agresiones verbales y ademanes de violencia física que se presentan esporádicamente, creyendo ella que puede controlarlos realizando todo cuanto su pareja le solicita. Sin embargo, la tensión va en aumento.

La segunda fase es la de explosión y agresión: surge la violencia física, psicológica y sexual que ocasiona lesiones simples hasta las más graves que ponen en riesgo la vida de la mujer. Es por ello que en esta fase la mujer suele denunciar y/o pedir ayuda por el peligro que experimenta.

La tercera fase es la de calma o reconciliación o luna de miel: es esta fase el agresor deja por un tiempo su comportamiento violento y se muestra afectuoso; pide perdón y muestra un falso arrepentimiento acompañado de estrategias de manipulación afectiva mediante caricias, regalos, disculpas y falsas promesas de cambio con el objetivo de que la mujer maltratada no finalice la relación amorosa. Ella piensa que esta situación cambiará y decide retirar la denuncia, incluso rechaza la ayuda de otras personas. No obstante, él no se responsabiliza de su conducta violenta y ella le brinda ayuda con la finalidad de que solucione sus problemas.

Esta etapa dura cada vez menos tiempo hasta hacerse inexistente debido a la aparición de los episodios violentos que se tornan cada vez más frecuentes.

La teoría de la indefensión aprendida.

La víctima reconoce que la violencia es incontrolable independiente de lo que haga ella. Es decir, la mujer ha aprendido a sentirse indefensa ante el maltrato, debido a que los episodios de violencia son imprevisibles y continuos, al margen de lo que ella haga para evitarlos (Garriga & García-Sancho, 2010).

Etapas del desarrollo humano.

La adultez temprana comprende las edades de 20 a 40 años, en esta etapa se establecen relaciones íntimas, firmes, cercanas y comprometidas. Mientras, la adultez media comprende de los 40 a los 65 años (Papalia, Wendkos & Duskin, 2010), surgiendo el síndrome del nido vacío e intensificándose el componente de compañía pues los miembros de la pareja vuelven a disfrutar de estar juntos; debido a que, las responsabilidades de paternidad y maternidad han disminuido notablemente (Hoffman, París & Hall, 1996).

Variables y Operacionalización

La variable Tipos de Amor fue medida por la Escala Triangular del Amor de Sternberg, la cual abarca tres componentes: intimidad, pasión y compromiso (Ver Tabla 1).

Tabla 1

Operacionalización de la variable tipos de amor medida por la Escala Triangular del Amor de Sternberg.

Definición Conceptual	Definición Operacional		Tipos de amor
	Componentes	Indicadores	
“El amor puede ser concebido como un conjunto de sentimientos, pensamientos y deseos que, al ser experimentados simultáneamente dan como resultado la compleja experiencia que llamamos amor” (Sternberg, 1989, p. 14).	Intimidad	1,2,3,4,5,6,7,8,9,10,11,12,13,14,15,16,17,18,19,20,21,22,23,24,25,26,27,28,29,30,31,32	Amor infecundo Amor simpatía Amor apasionado
	Pasión	33,34,35,36,37,38,39,40,41,42,43,44,45,46,47,48,49,50,51,52,53,54,55,56,57,58,59,60,61,62,63,64	Amor romántico Amor compañero
	Compromiso	65,66,67,68,69,70,71,72,73,74,75,76,77,78,79,80,81,82,83,84,85,86,87,88,89,90,91,92,93,94,95,96	Amor fatuo
			Amor consumado
		No amor	

La variable Dependencia Emocional fue medida por el Inventario de Dependencia Emocional (IDE) de Aiquipa, el cual abarca siete factores: miedo a la ruptura, miedo e intolerancia a la soledad, prioridad de la pareja, necesidad de acceso a la pareja, deseo de exclusividad, subordinación y sumisión y deseo de control y dominio (Ver Tabla 2).

Tabla 2

Operacionalización de la variable dependencia emocional medida por el Inventario de Dependencia Emocional (IDE) de Aiquipa.

Definición Conceptual	Factores	Indicadores	Niveles				
			Por Factores				General
			Alto	Moderado	Significativo	Bajo o Normal	
“La dependencia emocional es la necesidad extrema de carácter afectivo que una persona siente hacia su pareja a lo largo de sus diferentes relaciones” (Castelló, 2005, p.17).	Miedo a la Ruptura	5,9,14,15,17,22,26,27,28	≥ 20	15 – 18	12-14	≤11	Alto (125-245)
	Miedo e Intolerancia a la Soledad	4,6,13,18,19,21,24,25,29,31,46	≥27	23-26	18-22	≤17	
	Prioridad de la Pareja	30,32,33,35,37,40,43,45	≥20	16-19	13-15	≤12	Moderado (106-124)
	Necesidad de Acceso a la Pareja	10,11,12,23,34,48	≥18	14-17	12-13	≤11	Significativo (85-105)
	Deseo de Exclusividad	16,36,41,42,49	≥13	11-12	09-10	≤8	
	Subordinación y Sumisión	1,2,3,7,8	≥15	13-14	10-12	≤9	
	Deseo de Control y Dominio	20,38,39,44,47	≥15	12-14	10-11	≤9	Bajo o Normal (49-84)

La ficha sociodemográfica recogió las siguientes características de la población de estudio: edad, nivel de instrucción, ocupación, estado civil actual, zona en que vive, religión, entre otras (Ver Tabla 3).

Tabla 3

Operacionalización de los factores sociodemográficos

Variable	Indicadores
Edad	Años, meses
Nivel de instrucción	Primaria Secundaria Técnico Superior Ninguna de las anteriores
Ocupación	Ama de Casa Empleada Profesional
Estado civil Actual	Casada Conviviente Divorciada
Zona en que vive	Rural Urbano
Religión	Católica Evangélica Otros
Número de hijos	Número
Tiempo de relación de pareja	Meses, Años
Tipo de violencia de pareja	Psicológica Física Sexual Económica Todos
¿Qué acciones experimentas en tu relación de pareja?	Insultos, amenazas, burlas, celos, control, prohibiciones, gritos. Golpes, empujones, patadas, bofetadas. La obliga a tener relaciones sexuales. Me pide mi sueldo para administrarlo, no me deja trabajar, no me da dinero.
¿Con qué frecuencia se presentan estos episodios de violencia?	Diario Interdiario Una vez por semana Una vez al mes
¿Desde cuándo se dan estos episodios de violencia?	Meses, años
Víctima de violencia por su pareja anterior	Sí No
Violencia entre sus padres	Sí No

Método

Diseño y Tipo de Investigación

No experimental, descriptivo.

Población

La población estuvo constituida por mujeres víctimas de violencia de pareja, derivadas, mediante un oficio, del Centro de Emergencia Mujer, juzgado de familia o comisarías de Lambayeque, las mismas que fueron atendidas en consultorio externo de psicología de un hospital de nivel II-1 de Lambayeque, durante agosto a diciembre de 2017. Estuvo conformada por 80 mujeres y se trabajó con toda la población.

Criterios de selección

Inclusión: Mujeres víctimas de violencia de pareja atendidas en consultorio externo a solicitud del Centro Emergencia Mujer, comisarías o juzgado de familia mediante un oficio para recibir atención psicológica; y que además aceptaron participar en la investigación y firmaron el consentimiento informado.

Exclusión: Mujeres víctimas de violencia de pareja que solicitaron atención psicológica por consulta externa o por interconsulta derivadas de los diferentes servicios que brinda el hospital.

Eliminación: Mujeres víctimas de violencia de pareja que en los instrumentos aplicados no hayan contestado alguna pregunta o, por el contrario, dieron más de una respuesta en algún ítem.

Procedimiento

Se elaboró una solicitud simple dirigida al director del hospital donde se ejecutó la investigación, la que se presentó en trámite documentario con los siguientes requisitos: constancia de aprobación del proyecto, copia del documento nacional de identidad de las investigadoras y proyecto de investigación anillado. Además, se realizaron las respectivas coordinaciones con la jefa y psicólogos del consultorio externo de psicología, informándoles sobre los fines de la investigación.

Al inicio de la entrevista psicológica, las pacientes mostraron una copia del oficio con el que fueron derivadas del Centro de Emergencia Mujer, comisarías o del juzgado de familia por motivo de violencia. Se les solicitó este oficio para constatar que realmente eran víctimas de violencia de pareja. Después de ello, se les invitó a participar de la investigación y aquellas que aceptaron, se les explicó el fin, costos, beneficios y riesgos del estudio. Luego, firmaron el consentimiento informado (Ver apéndice A) y posteriormente, se aplicó la ficha

sociodemográfica (Ver apéndice B), la Escala Triangular del Amor de Sternberg (Ver apéndice C) y el Inventario de Dependencia Emocional (Ver apéndice D).

Los datos se obtuvieron mediante la técnica de la encuesta y la aplicación de los instrumentos psicológicos, los cuales se administraron de manera individual en consulta externa de psicología (turno mañana y tarde), para ello el consultorio contó con adecuada ventilación e iluminación, sin distractores. En cuanto al tiempo de aplicación, fueron 20 minutos para la Escala Triangular del Amor de Sternberg, 20 minutos para el Inventario de Dependencia Emocional y 5 minutos para la ficha sociodemográfica. Previamente, las participantes recibieron orientación sobre la forma correcta del llenado de los instrumentos y de la ficha, se empleó un lenguaje sencillo y comprensible. Asimismo, se resolvieron las dudas que se presentaron durante el proceso de evaluación.

Instrumentos

La Escala Triangular del Amor fue elaborada por Sternberg en la ciudad de Yale en 1989, está constituida por 96 ítems con respuesta de 5 alternativas y divididos entre los componentes intimidad (del 1 al ítems 32), pasión (del 33 al ítems 64) y compromiso (del 65 al ítems 96). La edad de evaluación está comprendida entre 18 y 70 años. Su forma de aplicación es individual o colectiva en un tiempo aproximado de 20 minutos.

Posteriormente, Cosme y Marquina (2012) realizaron la adaptación de la Escala Triangular del Amor de Sternberg en mujeres jóvenes víctimas y no víctimas de violencia conyugal en la ciudad de Trujillo, quedando los 96 ítems acorde a la realidad peruana. Además, realizaron la validez de criterio utilizando el método de correlación ítem test, encontrándose correlaciones en promedio de 0,73.

Por otro lado, para determinar la confiabilidad de la misma escala, Cosme y Marquina (2012), utilizaron el coeficiente Alfa de Cronbach, donde se obtuvo los siguientes resultados para cada componente: intimidad 0,97, pasión 0,97 y compromiso 0,98.

En cuanto a la corrección del instrumento se procedió a sumar los puntajes marcados (1, 2, 3, 4, 5) de los ítems del 1 al 32 cuyo resultado se dividió entre 32, con el cual se obtuvo el puntaje para el componente intimidad. Asimismo, se sumaron los puntajes marcados de los ítems 33 al 64 cuyo resultado se dividió entre 32 obteniéndose el puntaje para el componente pasión. De igual manera, se procedió a sumar los puntajes marcados de los ítems 65 al 96 hallándose el puntaje del componente compromiso. El puntaje obtenido de cada componente se ubicó según los baremos del instrumento en los siguientes niveles: bajo, medio o alto (Ver apéndice E). La valoración se hizo de la siguiente manera: si el componente se encontró en el nivel bajo era deficiente, en el nivel medio como normal y en el nivel alto como prevalente.

Después de haber hallado los niveles se consultó la tabla para la corrección de los tipos de amor (Ver apéndice F) considerando el nivel bajo como negativo, mientras el nivel medio y alto como positivo (Sternberg, 1989).

Otro instrumento psicológico empleado en la investigación fue el Inventario de Dependencia Emocional (IDE), el cual fue construido y validado en la universidad Mayor de San Marcos de Lima, por Aiquipa Tello en el 2012. Él se fundamentó en el modelo de los rasgos de personalidad y en el modelo teórico de Castelló (2005) para su elaboración. La administración es en forma individual o colectiva, específicamente para adultos mayores de 18 años, de ambos sexos, con una duración de 20 minutos aproximadamente. Este inventario está compuesto por 49 reactivos en escala Likert de 5 alternativas, agrupados en 7 factores: miedo a la ruptura, miedo e intolerancia a la soledad, prioridad a la pareja, necesidad de acceso a la pareja, deseo de exclusividad, subordinación y sumisión y deseo de control y dominio.

Asimismo, el IDE tiene validez de constructo adecuado, encontrándose: validez de contenido con índices de 0,80 y 1,00 para más del 95 % de los reactivos, validez factorial debido a que al realizarse el análisis factorial exploratorio de la prueba final, se obtuvo 7 factores que explican el 58 % de la varianza total, conteniendo ítems con saturaciones entre 0,40 y 0,70 y validez de grupos contrastados puesto que existe diferencia significativa de medias entre el grupo clínico y el grupo no clínico, al 95 % de nivel de confianza.

Además, el IDE presenta coeficiente de confiabilidad Alfa de Cronbach satisfactorio igual a 0,97 y coeficiente de correlación “r” de Pearson, corregido mediante la fórmula Spearman Brown, de 0,91.

Para efectos de esta investigación se realizó el proceso de validez y confiabilidad del Inventario de Dependencia Emocional y de la Escala Triangular del Amor de Sternberg en un hospital de Lambayeque. La prueba piloto estuvo constituida por 30 mujeres víctimas de violencia de pareja que aceptaron participar y firmaron voluntariamente el consentimiento informado. En dicho establecimiento de salud se aplicaron los instrumentos de forma individual, en un ambiente iluminado y ventilado.

Aspectos Éticos

La investigación consideró el respeto a la persona, a sus decisiones libres y autónomas como aspectos fundamentales. Además, no presentó riesgo alguno para la salud física o psicológica de las participantes; se garantizó los aspectos éticos, con un documento escrito de consentimiento informado (Ver apéndice A), el cual describía los objetivos y fines de la investigación, los instrumentos a emplear y la utilización de los resultados obtenidos; así como de la absoluta libertad de participar o retirarse en el momento deseado, sin que esto les

perjudique. También, como parte de este procedimiento, el proyecto de investigación fue presentado al Comité de ética de la Facultad de Medicina de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, y fue aprobado asegurando los principios éticos de beneficencia, no maleficencia, y justicia en las investigaciones con humanos (Ver apéndice G).

En cuanto a la confidencialidad, los resultados obtenidos se emplearon con fines científicos y no fueron publicados con información personal que permita identificar a las participantes. Los resultados del estudio se presentaron al hospital donde se llevó a cabo la investigación, específicamente al servicio de psicología y a las participantes que solicitaron conocer sus resultados.

Procesamiento y Análisis de Datos.

Haciendo uso del programa SPSS Statistics 22 se realizó el proceso de validación y confiabilidad del Inventario de Dependencia Emocional y de la Escala Triangular del Amor de Sternberg en una muestra de 30 mujeres víctimas de violencia de pareja. Para determinar si los datos seguían distribución normal, se aplicó la prueba de Kolmogorov Smirnov.

La validez se obtuvo mediante el método de correlación ítems-test aplicando la prueba de coeficiente de Pearson, obteniendo los índices de distribución de cada reactivo del instrumento. Para obtener la confiabilidad se utilizó el método de análisis por consistencia interna mediante el coeficiente Alfa de Cronbach.

Se encontraron los niveles de dependencia emocional de forma general sumando los puntajes obtenidos de cada ítem y ubicándolos en uno de los siguientes rangos con sus respectivas categorías diagnósticas de dependencia emocional: 49-84 (bajo o normal), 85-105 (significativo), 106-124 (moderado) o 125 – 245 (alto). Con respecto a los niveles de dependencia emocional por factores se sumaron los valores de los ítems correspondientes a cada factor. Los puntajes hallados fueron clasificados en los niveles bajo o normal, significativo, moderado y alto, de acuerdo a los baremos establecidos.

También se identificaron los tipos de amor, efectuando la sumatoria de los puntajes marcados en los 32 ítems correspondientes a cada componente (intimidad, pasión y compromiso), luego se dividió entre 32 y el resultado se ubicó según los baremos establecidos por el instrumento en los siguientes niveles: bajo, medio o alto (Ver apéndice E). Después, se ubicaron en la tabla para la corrección de los tipos de amor (Ver apéndice F), considerándose el nivel bajo como negativo, mientras el nivel medio y alto como positivo, identificando así el tipo de amor.

Además, se analizaron los aspectos sociodemográficos empleando las funciones de frecuencia relativas y porcentajes. Finalmente, haciendo uso del programa Microsoft Office

Excel 2013, todos los resultados se presentaron en tablas o figuras según los objetivos de la investigación.

Resultados

Normalidad de los Datos

Para determinar la normalidad de los datos, se aplicó la prueba de Kolmogorov Smirnov. Se encontró en la Escala Triangular del Amor de Sternberg p de 0,200 y en el Inventario de Dependencia Emocional p de 0,185. Como se advirtió que los datos siguen una distribución normal, se aplicó el coeficiente de Pearson a fin de determinar la validez y el coeficiente Alfa de Cronbach, para reconocer la confiabilidad.

Validez de los Instrumentos de Recolección de Datos

Para identificar la validez de los ítems se aplicó el coeficiente de Pearson, se encontró en la Escala Triangular del Amor de Sternberg valores de sus reactivos entre 0,50 y 0,79; y en el Inventario de Dependencia Emocional valores entre 0,50 y 0,78; resultados que demostraron que ambos instrumentos eran válidos para la población en estudio.

Confiabilidad de los Instrumentos de Recolección de Datos

Para determinar la confiabilidad, se aplicó el coeficiente Alfa de Cronbach, encontrándose en la Escala Triangular del Amor de Sternberg un valor de 0,97 y en el Inventario de Dependencia Emocional un valor de 0,96, valores que revelaron la confiabilidad de ambos instrumentos para la población de estudio.

Características de los Factores Sociodemográficos

Del total de la población en estudio, el 64 % se ubicó en la etapa del desarrollo de la adultez temprana (20 a 39 años) y el 36 % en la adultez media (40 a 58 años). Asimismo, el 46 % estudió secundaria completa, en tanto el 39 % contó con primaria completa. En el ámbito laboral, el 85 % se desempeñó como ama de casa. Además, el 66 % convivía con su pareja; mientras el 34 % eran casadas. Según la zona en donde vivían, el 79 % perteneció a la zona urbana y el 21 % a la zona rural. El 84 % profesaba la religión católica, en tanto que el 5 % otro tipo de religión (adventista o ateísmo). También, el 25 % tuvo un promedio de 3 hijos mientras que otro 3 % no tuvo hijos. Con respecto al tiempo de relación, el 29 % contaba con más de 16 años de convivencia, llegando a un máximo de 30 años con su pareja. Además, el 81 % fue víctima de violencia psicológica, con manifestaciones tales como insultos, amenazas, burlas, celos, control, prohibiciones y gritos. Según la frecuencia de la violencia, el 40 % sufrió maltrato una vez a la semana. Con respecto a la duración de la violencia, el 45 % refirió ser víctima de violencia desde hace 1 a 5 años. El 73 % no fue víctima de violencia por su pareja anterior y el 64 % presencié violencia entre sus padres (Ver Tabla 4).

Tabla 4

Frecuencias en porcentajes de las características de los factores sociodemográficos de las mujeres víctimas de violencia de pareja, atendidas en un hospital de nivel II-1 de Lambayeque, durante agosto a diciembre del 2017.

Factores Sociodemográficos	Frecuencia %	Factores Sociodemográficos	Frecuencia %
Edad		Tiempo de relación de pareja en años	
Adulthood Temprana	64	1 – 5	20
Adulthood Media	36	6 – 10	28
Nivel de Instrucción		11 – 15	24
Primaria	39	16 a más	29
Secundaria	46	Tipos de Violencia de Pareja	
Técnica	8	Psicológica	81
Superior	6	Física	34
Ninguna (primaria incompleta)	1	Sexual	14
Ocupación		Económica	23
Ama de casa	85	Todas	15
Empleada	9	Frecuencia de Violencia	
Profesional	6	Diario	24
Estado Civil		Interdiario	18
Conviviente	66	Una vez por semana	40
Casada	34	Una vez al mes	19
Zona		Duración de la Violencia en años	
Rural	21	1-5	45
Urbana	79	6-10	36
Religión		11-15	6
Católica	84	16 a más	13
Evangélica	11	Víctima de Violencia por Pareja Anterior	
Otra	5	Sí	28
Número de hijos		No	73
0	3	Violencia entre Padres	
1	21	Sí	64
2	20	No	36
3	25		
4	11		
5	13		
Más de 5	8		

Niveles de Dependencia Emocional Según Factores

Se encontraron niveles altos en todos los factores de dependencia emocional. Es decir, en el factor deseo de exclusividad y miedo a la ruptura 80 %; subordinación y sumisión 78 %, deseo de control y dominio 75 %, miedo e intolerancia a la soledad 74 %, prioridad de la pareja 73 % y necesidad de acceso a la pareja 70 % (Ver Tabla 5).

Tabla 5

Frecuencias en porcentajes de los niveles de los factores de dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja, atendidas en un hospital de nivel II-1 de Lambayeque, durante agosto a diciembre del 2017.

Factor / nivel	Alto	Moderado	Significativo	Bajo o Normal
Miedo a la ruptura	80	10	5	5
Miedo e intolerancia a la soledad	74	10	9	8
Prioridad de la pareja	73	10	4	14
Necesidad de acceso a la pareja	70	14	5	11
Deseo de exclusividad	80	3	8	10
Subordinación y sumisión	78	8	4	11
Deseo de control y dominio	75	15	5	5

Niveles de Dependencia Emocional

El 75 % de las mujeres del estudio presentó nivel alto de dependencia emocional (Ver Figura 1).

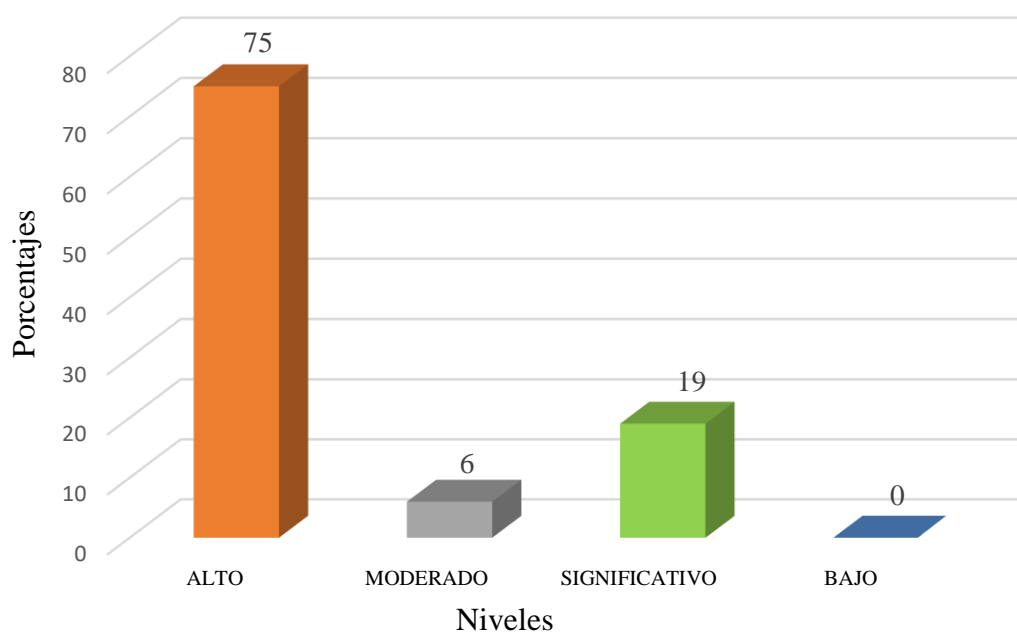


Figura 1. Frecuencias en porcentajes de los niveles de dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja, atendidas en un hospital de nivel II-1 de Lambayeque, durante agosto a diciembre del 2017.

Tipos de Amor

Con respecto al tipo de amor, el 98 % de las mujeres del estudio obtuvo el tipo de amor consumado. Mientras el 1 % el amor fatuo y otro 1 % el no amor. Además, ninguna mujer (0 %) presentó el tipo de amor infecundo, simpatía, apasionado, romántico y compañero.

Discusión

Al analizar los resultados, la mayoría de mujeres víctimas de violencia de pareja que participó en este estudio obtuvo nivel alto en todos los factores de dependencia emocional, a saber: miedo a la ruptura, deseo de exclusividad, subordinación y sumisión, deseo de control y dominio, miedo e intolerancia a la soledad, prioridad de la pareja y necesidad de acceso a la pareja.

Según el factor miedo a la ruptura, las mujeres de este estudio, en su mayoría, experimentan temor permanente de que su relación termine o que su pareja las abandone, por ello es posible que soporten actos de violencia física y psicológica; precisamente, estos son los tipos de violencia con mayores porcentajes en la población investigada. Sin embargo, aunque en menor porcentaje, también se hallaron casos de violencia económica y sexual. Este resultado se asemeja con la investigación de Berrú (2017), quien obtuvo que las mujeres maltratadas, en su totalidad, presentan miedo desmesurado de separarse y terminar con su pareja; por tal motivo manifiestan comportamientos direccionados para que esto no suceda, sin importar si son dañinos para su salud física o psicológica. También, Aiquipa (2015) en su investigación halló que el 96 % de víctimas de violencia muestra temor intenso de que su relación finalice, existiendo la posibilidad de que ellas toleren humillaciones, insultos y ofensas, e inclusive agresiones físicas por parte de la pareja para conservar la relación.

En cuanto al factor deseo de exclusividad, la mayor parte de la población demuestra afecto a su pareja a través de la entrega total de su persona, incluso llegan a decidir voluntariamente aislarse de sus familiares y amigos cercanos para dedicarse todo el tiempo a su ser amado. Como la mayoría de ellas son amas de casa, se dedican exclusivamente al cuidado y atención de su familia. Este resultado mostró semejanza con los hallazgos del estudio de Berrú (2017), quien encontró que las mujeres maltratadas, en su mayoría, presentan nivel alto en este factor, debido a que ellas conciben la demostración de afecto como la entrega exclusiva de su persona hacia su pareja, aislándose de su entorno social. Concluye que esta conducta es peligrosa pues no contarían con el soporte emocional de otras personas que les ayuden a salir del ciclo de violencia.

En relación al factor subordinación y sumisión, la mayor parte de las mujeres del estudio se somete a las órdenes y peticiones de su pareja, manifestando conductas sumisas para agradarle y para que la relación no termine. Lo expuesto se sostiene en lo mencionado por Aiquipa (2015), al referir que tal es el nivel de sumisión de las mujeres víctimas de violencia de pareja que llegan hasta el punto de perder su derecho a opinar.

La subordinación que presenta la mayor parte de mujeres del estudio es producto de la sobreestimación de la conducta, pensamientos y sentimientos de su pareja. Asimismo, la sumisión también es causada por sus sentimientos de inferioridad, lo cual puede deberse a que gran porcentaje de ellas alcanzaron un grado de instrucción básica regular, y además provienen de familias disfuncionales. Resultados que coinciden con los hallazgos de las investigaciones de Berrú (2017) y Espíritu (2013), quienes encontraron que en su mayoría las mujeres maltratadas sobreestiman los pensamientos, sentimientos, deseos y necesidades de su pareja, considerando menos importantes los propios.

Según este mismo factor, se evidencia un desequilibrio de poderes en las relaciones sentimentales de estas mujeres. Pues, desde el inicio de la violencia, su pareja adoptó un papel dominante y violento, mientras ellas un papel sumiso. Al considerar el tiempo de duración de la violencia, ellas soportaron de 1 a más de 16 años de maltrato. Conviene señalar que este maltrato fue diario, interdiario, una vez por semana o una vez al mes. Por tanto, permanecer en esta relación dañina pudo haber generado que la víctima desarrolle el síndrome de adaptación paradójica. En este caso, según Deza (2012), la víctima se adapta a la violencia debido a la indefensión aprendida y establece un vínculo afectivo con su maltratador, aceptando los aspectos positivos y desechando los negativos de su pareja. Sin embargo, las mujeres de este estudio decidieron solicitar ayuda al CEM o denunciar en comisarías, juzgado de familia cuando probablemente se encontraban en la fase de explosión. En esta segunda fase, según la teoría del ciclo de la violencia, las mujeres violentadas suelen pedir ayuda y denunciar porque los actos de violencia se tornan graves y de alto riesgo para la víctima (Walker como se citó en Garriga & García- Sancho, 2010).

También, esta sumisión femenina puede deberse a que la mayoría de las mujeres del estudio presenciaron violencia entre sus padres desde la niñez o adolescencia. Este hecho concuerda con los resultados del análisis de casos de la investigación de Carrión (2016), quien halló que la mujer maltratada adopta una actitud sumisa y de normalidad ante la violencia, debido a las experiencias de maltrato que vivió desde temprana edad, donde la figura paterna fue el agresor y la víctima fue la madre.

Respecto al factor deseo de control y dominio, el mayor porcentaje de la población busca la atención y afecto de su esposo o conviviente, con el propósito de tener el control de la relación y así asegurar la permanencia de su pareja, pese a la actitud hostil que él mantiene. Lo dicho se sostiene en los resultados del estudio de Espil (2016), quien encontró que, a diferencia de los varones, son las mujeres quienes buscan la atención y el afecto de sus parejas para tener el control de la relación amorosa, con la única finalidad de que no las abandonen. Los puntajes

altos en este factor se pueden deber a los sentimientos de inseguridad que presentan estas mujeres, causados por la carencia de afecto y la violencia en la que viven. Por ello, al ser su pareja la única fuente que les provee cariño esporádicamente, ellas buscan su presencia aunque él las agrede. Esto es corroborado por Pérez (2011), pues en su investigación refiere que las mujeres se dejan humillar y menospreciar debido al autodesprecio e insatisfacción consigo mismas, que las impulsa a seguir buscando la presencia de alguien en quien inclinar su atención, aferrándose aún más a sus agresores.

Las mujeres del estudio reciben muestras de afecto después que experimentan episodios de violencia, pues su agresor busca por todos los medios confundir a la mujer para manipularla y, así, no tome medidas desfavorables para él. Hechos que concuerdan con lo mencionado por Garriga y García- Sancho (2010), al referir que en la fase de luna de miel de la teoría del ciclo de la violencia propuesta por Walker, el agresor las convence que ellas tienen el control de la relación amorosa. Sin embargo, el verdadero control de la relación lo tiene la pareja agresora, por sus estrategias de manipulación y falsas promesas de cambio, cayendo otra vez en el ciclo de la violencia.

Al analizar el factor miedo e intolerancia a la soledad, las participantes, en gran porcentaje, sienten desagrado ante la idea de quedarse solas, necesitan la compañía de su pareja para ser felices. Por ello, les aterra la ausencia del mismo ya sea por distanciamiento, debido a las denuncias interpuestas por violencia o porque la relación pueda terminar. Este resultado mostró semejanza con los hallazgos en la investigación de Berrú (2017), quien encontró que las mujeres maltratadas, en su mayoría, sienten miedo e intolerancia a la soledad, experimentando sentimientos desagradables cuando no están junto a su pareja, ya sea por distanciamiento momentáneo o por conclusión de la relación. También, Villegas y Sánchez (2013) hallaron, en su investigación, que las mujeres víctimas de violencia evitan por todos los medios la soledad e incluso toleran el maltrato. Lo cual explicaría por qué las mujeres de esta investigación obtuvieron nivel alto en este factor, y por qué, con tal de no quedarse solas, soportaron la violencia e incluso algunas no prosiguieron con el proceso de denuncia hacia sus maltratadores. Hecho reafirmado por Castelló (2005), al mencionar que en algunos casos de violencia las mujeres retiran las denuncias interpuestas a sus parejas, regresando con él una y otra vez, desconcertando a los profesionales de la salud mental.

En cuanto al factor prioridad de la pareja, la mayoría de las participantes del estudio privilegia a su conviviente o esposo sobre cualquier otra persona o interés personal, así les otorgan, indirectamente, poder sobre ellas y abren, paulatinamente, la puerta para la continuidad de la violencia. Esto concuerda con lo planteado en la investigación de Aiquipa

(2015), quien menciona que la mujer víctima de violencia que prioriza a su pareja sobre cualquier otra persona, actividad o interés genera un desequilibrio en la relación sentimental, debido a que empodera a su pareja y le confiere permisos sobre ella y la relación. En este factor, el resultado es semejante a lo encontrado en el estudio de Espíritu (2013), quien halló que el 84 % de mujeres violentadas presenta nivel alto en el factor prioridad de la pareja, indicando que ellas prefieren a su pareja sobre cualquier otra persona o aspecto. En esta investigación, el que las mujeres prioricen a su pareja y lo conviertan en el sentido de su vida, hace más difícil que puedan darse cuenta que son víctimas de violencia.

Por último, en el factor necesidad de acceso a la pareja, se evidenció que el mayor porcentaje de las mujeres de este estudio muestran deseos constantes de estar en contacto con su pareja a pesar de que las maltraten. Según Castelló (2005), estos deseos se expresan mediante comportamientos incomprensibles, tales como: deseos constantes de llamarlo vía telefónica, enviarle mensajes de texto o aparecerse inoportunamente en su trabajo. Esta necesidad afectiva hacia la pareja se sustenta en el planteamiento de Izquierdo y Gómez-Acosta (2013), quienes refieren que la persona que padece dependencia emocional tiene un repertorio de conductas adictivas que se manifiestan en comportamientos encaminados a disponer de la pareja, acompañados de expresiones emocionales intensas; renunciando a sus propias necesidades e intereses personales, para centrarse de manera obsesiva en las de su pareja. En referencia a este factor, resultados semejantes se hallaron en la investigación de Berrú (2017), quien también trabajó con mujeres maltratadas y encontró que la mayoría tenía deseos constantes de tener presente a su pareja, ya sea a través de pensamientos o físicamente. Según los resultados obtenidos, en este factor, las participantes se tornan vulnerables ante su agresor, debido a que él puede darse cuenta de esta necesidad afectiva que ellas muestran y usar estrategias de dominación, manipulación y control sobre ellas, quedando atrapadas en el ciclo de la violencia.

Así pues, el mayor porcentaje de mujeres de este estudio obtuvo nivel alto de dependencia emocional debido a que presenta una necesidad extrema por su pareja, lo cual las hace más propensas a sumergirse en su relación dañina y no romper con el ciclo de violencia. A diferencia de las mujeres que presentan niveles normales de dependencia emocional, según Castelló (2005) ellas no soportarían por mucho tiempo el maltrato. Sin embargo, ninguna de las evaluadas obtuvo nivel bajo o normal de dependencia emocional, por lo cual se puede afirmar que presentan alto riesgo emocional de continuar con este estilo de vida violento.

Esta necesidad excesiva hacia su pareja se debe a las distorsiones cognitivas que posee la dependiente emocional acerca de su autoconcepto, del concepto de su pareja y de lo que

implica una relación sentimental (Castelló, 2005). Por ello, los resultados indicarían que las participantes del estudio no poseen un concepto positivo de sí mismas, haciéndolas proclives a tener baja autoestima, sobrevalorando las cualidades y capacidades de su pareja.

El nivel alto de dependencia emocional que presenta la mayor parte de mujeres en este estudio se asemeja a lo encontrado en las investigaciones de Berrú (2017), Espíritu (2013) y Ojeda (2012) quienes también trabajaron con mujeres víctimas de violencia de pareja y llegaron a la conclusión que presentaron niveles altos de dependencia emocional. Ante las semejanzas con estos resultados, se puede afirmar que la dependencia emocional es una característica importante en las mujeres víctimas de violencia que participaron en el estudio, explica también por qué ellas prolongan de manera consciente o inconsciente su relación, a pesar de ser dañina y poner en peligro su salud física y emocional. Lo expresado es corroborado por Aiquipa (2015), quien, en su investigación, encontró que la dependencia emocional es un factor que favorece la violencia debido a que la mujer tolera actitudes y conductas hostiles, justificándolas con el fin de permanecer junto a su pareja. Asimismo, Herrera (2016), en su estudio, halló que las mujeres violentadas que presentan niveles altos de dependencia emocional difícilmente tienen la voluntad de terminar su relación, aferrándose a continuarla con la ilusión de que esta pueda mejorar.

En cuanto a la variable tipos de amor, las mujeres víctimas de violencia que participaron en la investigación, en su mayoría, obtuvieron el tipo de amor consumado, que es considerado ideal debido a la presencia de los tres componentes del amor: intimidad, pasión y compromiso. Sin embargo, en dicha población este tipo de amor se torna no saludable porque existe violencia psicológica, física, sexual y/o económica, todo ello por falta de amor propio. Por tanto, para que el amor sea saludable, además de los componentes del amor, debería estar presente la autoestima ontológica (Villegas & Mallor, 2012), que es el amor propio que debe tener la mujer para amarse y no caer en la violencia (Riso, 2003). Esto es reafirmado por Castelló (2005) al mencionar que una mujer que no se ama a sí misma y que además se odia, es capaz de soportar las diferentes formas de violencia; lo que otra mujer por amor propio y bienestar emocional no soportaría.

Según el componente intimidad, las mujeres del estudio, en gran porcentaje, presentan deseos intensos de promover el bienestar de su esposo o conviviente, decidiendo incluso aislarse de su entorno social para compartir exclusivamente tiempo libre con él, pues consideran que la entrega plena de su persona es una muestra de afecto. También, mantienen una comunicación íntima con su pareja debido que al aislarse de su entorno social cercano no tienen a quien contarle sus problemas o acontecimientos del día, valorando y estimando a su

pareja en demasía. Además, expresan simpatía por él, justifican su conducta agresiva y le ofrecen apoyo emocional con la esperanza de que cambie.

De lo anterior, se afirma que estas mujeres, debido a la autoexposición excesiva hacia su conviviente o esposo a lo largo de la relación, han ido perdiendo su capacidad para desenvolverse por sí solas, necesitando la aprobación en todo momento de su pareja, volviéndose así, dependientes emocionales porque consideran, que sin él, no pueden hacerlo. Esta aseveración lo ratifica Sternberg (1989), quien afirma que una autoexposición o un acercamiento excesivo a otra persona, puede poner en peligro la autonomía e independencia. Pues, sin equilibrio en sus relaciones amorosas la persona deviene en dependencia emocional. Asimismo, las características que presentaron estas mujeres en este componente también son reafirmadas por las encontradas en cada uno de los factores de la dependencia emocional.

Con respecto al componente pasión, las mujeres del estudio, en su mayoría, perciben la presencia de este componente en su relación debido a que no solo sienten atracción física y sexual por su agresor sino que también presentan deseos y necesidades afectivas excesivas de autoestima, de entrega y de pertenencia que les provee su pareja. Por ello, posiblemente, toleran comportamientos y actitudes hostiles de ellos con el fin de recibir muestras de afecto. Sin embargo, en todo momento no se dan estas manifestaciones de cariño, pues debido a la presencia de episodios de violencia, se convierten en un reforzador positivo que se proporciona de manera intermitente y que con la finalidad de recibirlo, la mujer realiza esfuerzos y tolera maltratos. Lo anterior se fundamenta en lo mencionado por Sternberg (1989), al referir que la pasión involucra una serie de deseos sexuales, así como necesidades de autoestima, entrega, pertenencia, y sumisión; los que se manifiestan a través del despertar tanto fisiológico como psicológico. Además, menciona que el mecanismo de aprendizaje que conduce a elaborar una respuesta apasionada es el refuerzo intermitente.

Por último, en cuanto al componente compromiso, el mayor porcentaje de mujeres del estudio mantiene la decisión de continuar su vínculo sentimental a pesar de ser víctimas de violencia de pareja. Esto puede deberse a creencias e ideas erróneas de que por el bienestar emocional de sus hijos deben soportar el maltrato, con el fin de que ellos crezcan en un hogar con papá y mamá, pues en su mayoría ellas tienen entre 1 a más de 5 hijos. Lo anterior concuerda con los resultados de la investigación de Herrera (2016), quien encontró que las mujeres violentadas, que tienen al menos 1 hijo, argumentan que el hecho de tener hijos es un factor que mantiene la relación a pesar de que esta sea violenta.

También, debido a la influencia de la religión católica que profesan la mayoría de las participantes del estudio, es posible que se intensifiquen sus deseos de mantener el compromiso

de estar junto a su pareja, y de esa forma malinterpretan la frase “la unión es para toda la vida”, creyendo que deben mantener su relación a pesar que sea dañina, sin tener la opción de terminarla para no faltar a sus preceptos religiosos. Lo expresado se sostiene en la investigación de Carrión (2016), quien encontró que las mujeres víctimas de violencia, en el área cognitiva muestran creencias irracionales en torno a la vida matrimonial, como por ejemplo “el matrimonio es para toda la vida” y, por esa creencia, los niveles de tolerancia al maltrato se vuelven cada vez mayores.

Asimismo, la presencia de este componente en las relaciones de pareja de dichas mujeres se podría deber a la cultura en que fueron educadas, pues según la licenciada encargada de la jefatura del servicio de psicología del centro hospitalario donde se realizó la investigación, refiere que la mayoría de las mujeres víctimas de violencia que acuden a consulta externa fueron educadas en base a una cultura machista que imparte manifestaciones de amor sacrificado e idealista, donde la mujer debe tolerar conductas hostiles de su pareja y mantener el compromiso de no romper su relación para evitar ser juzgadas por la sociedad (comunicación personal, 22 de abril del 2017).

Además, este compromiso podría intensificarse debido a las características propias de la etapa del desarrollo adulto que atraviesan las mujeres mencionadas. Pues ellas se encuentran entre los 20 a 39 años de edad, etapa de la vida correspondiente a la adultez temprana. En este ciclo, según Papalia, Wendkos y Duskin (2010) se busca establecer relaciones íntimas, cercanas y comprometidas. Así como, entre edades de 40 a 58 años, periodo correspondiente a la adultez media, según Hoffman, París y Hall (1996) en esta etapa surge el síndrome del nido vacío, en el que se intensifica el componente de compañía.

Las mujeres de este estudio, en su mayoría, presentaron el tipo de amor consumado, debido a una distorsión cognitiva de lo que es el amor, pues lo consideran como un sentimiento, pensamiento y deseo exagerado de estar junto a su pareja para compartir una vida unidos, a pesar de la violencia. Esta exageración del amor se produce debido a que todas las mujeres del estudio, según los resultados, muestran dependencia emocional, lo que significa que ellas no saben amar equilibradamente. Lo dicho es reafirmado por Castelló (2005), al mencionar que las dependientes emocionales presentan una exageración del amor, de la entrega y de la necesidad de la pareja, pues confunden admirar con amar, necesitar con desear, someterse con compartir, porque no saben lo que significa amar y ser amada. También, lo ratifica la licenciada del consultorio de psicología del hospital donde se realizó la investigación, quien sostuvo que la mayor parte de mujeres violentadas tiene una distorsión cognitiva del concepto del amor, que es un factor que mantiene la violencia de pareja (comunicación personal, 22 de abril del 2017).

El tipo de amor consumado que obtuvo la mayoría de participantes del estudio difiere de los tipos de amor encontrados en la investigación de León y Peña (2015), quienes hallaron que las mujeres víctimas de violencia de pareja que participaron en su investigación alcanzaron mayores porcentajes en el tipo de amor romántico, simpático y fatuo; mientras Cosme y Marquilla (2012) en su investigación también con mujeres maltratadas solo encontraron nivel alto en el componente intimidad, lo cual significa que presentaron un tipo de amor simpatía. Tales diferencias en los resultados pueden deberse a que la mujer víctima de violencia de pareja no presenta un determinado tipo de amor, sino que puede depender de sus características personales, familiares y sociales, así como de sus características sociodemográficas. Esto lo sostienen Ubillos, Páez, y Zubieta (como se citó en Bosch et al., 2007) quienes afirmaron que poseer un determinado estilo amoroso o creencia sobre el amor no depende únicamente del género, sino que intervienen otros factores relacionados con la estructura social y los valores culturales imperantes que se manifiestan en las costumbres transmitidas de generación en generación.

Por tanto, el nivel alto de dependencia emocional y el tipo de amor consumado, acompañados de las características sociodemográficas que presenta la población en estudio, explican por qué ellas toleran la violencia.

Conclusiones

La población, en su mayoría, presentó nivel alto de dependencia emocional y el tipo de amor consumado.

En cuanto a los niveles de dependencia emocional según factores, se determinó que las participantes obtuvieron niveles altos de dependencia emocional en los siete factores.

Según los factores sociodemográficos, las mujeres víctimas de violencia de pareja presentaron edades entre 20 y 58 años. Tenían entre 1 a más de 16 años de relación de pareja. Fueron víctimas de violencia psicológica, física, económica y/o sexual durante un tiempo no menor de 1 año y estos episodios violentos se presentaron con una frecuencia diaria, interdiaria, una vez a la semana o una vez al mes. Asimismo, la mayoría de ellas es madre de 3 hijos, conviven con su pareja, estudiaron secundaria completa, son amas de casa, viven en una zona urbana y profesan religión católica, Además, un gran porcentaje refiere que observó violencia entre sus padres durante su niñez o adolescencia y manifestaron que no fueron víctimas de violencia por su pareja anterior.

Recomendaciones

A los profesionales del servicio de psicología se les recomienda brindar orientación y consejería psicológica a las mujeres víctimas de violencia de pareja; así como tratamiento psicoterapéutico, a aquellas que accedan participar. También, que las participantes reciban terapia familiar para convertir a sus parientes más cercanos en redes de apoyo social.

Asimismo, se sugiere a los psicólogos que laboran en el hospital donde se realizó la investigación, que en la elaboración de sus programas de salud mental tengan en cuenta pautas de amor saludable, fortalecimiento de estima personal y el riesgo que implica mantener una relación disfuncional debido a la violencia o a esquemas culturales machistas. Además, considerar estos temas en las charlas, capacitaciones, talleres y escuelas para padres que realizan en instituciones escolares y comunitarias, que según convenio solicitan su apoyo. De igual manera, se recomienda que brinden información sobre entidades que ofrecen apoyo integral en casos de violencia hacia la mujer.

También, se propone realizar investigaciones sobre tipos de amor en mujeres víctimas de violencia de pareja con características similares a esta población de estudio. De igual forma, tomar en cuenta los resultados obtenidos en esta investigación, como antecedente fehaciente, con la finalidad de comparar y generalizar los resultados.

Referencias

- Aiquipa, J. (2012). Diseño y validación del inventario de dependencia emocional-IDE. *Revista de investigación en psicología*, 15(1), 133-145. Recuperado de http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v15_n1/pdf/a8v15n1.pdf
- Aiquipa, J. (2015). Dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Revista de Psicología*, 33(2), 412-437. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0254-92472015000200007
- Alberoni, F. (1996). *Enamoramiento y amor: Nacimiento y desarrollo de una impetuosa y creativa fuerza revolucionaria*. Recuperado de <http://www.redmovimientos.mx/2016/wp-content/uploads/2016/10/Alberoni-F.-1996.-Enamoramiento-y-amor.-Nacimiento-y-desarrollo-de-una-impetouosa-y-creativa-fuerza-revolucionaria.-Barcelona.-Gedisa.pdf>
- Almeida, A. (2013). Las Ideas del Amor de R.J. Sternberg: la teoría triangular y la teoría narrativa del amor. *Familia: Revista de ciencias y orientación familiar*, 46(1), 57–86. Recuperado de <http://summa.upsa.es/viewer.vm?id=0000031322&page=1&search=&lang=es&view=main>
- Amor, P., Echeburúa, E., Corral, P., Zubizarreta, I., & Sarasua, B. (2002). Repercusiones psicopatológicas de la violencia doméstica en la mujer en función de las circunstancias del maltrato. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 2(2), 227–246. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/337/33720202/>
- Beck, A. (1990). *Con el amor no basta: Cómo superar malentendidos, resolver conflictos y enfrentarse a los problemas de la pareja*. Barcelona: Paidós.
- Berrú, W. (2017). *Dependencia emocional en mujeres maltratadas del Programa del Vaso de Leche del distrito “Tres de Diciembre” de Junín, 2017* (Tesis de pregrado). Universidad Inca Garcilaso de la Vega, Lima, Perú. Recuperado de <http://repositorio.uigv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11818/1533/TRAB.SUF.PROF.%20BERRU%20DE%20LA%20CRUZ%20WENDY%20LAURA.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Bosch, E., & Ferrer, V. (2003). Mujeres maltratadas: Análisis de características sociodemográficas, de la relación de pareja y del maltrato. *Intervención Psicosocial*, 12(3), 325-344. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/1798/179818049005/>

- Bosch, E., Ferrer, V., García, E., Ramis, M., Mas, M., Navarro, C., & Torrens, G. (2007). *Del mito del amor romántico a la violencia contra las mujeres en la pareja*. Universidad de Illes Balears. Ministerio de Igualdad.
- Carrión, A. (2016). *Manifestaciones de la dependencia emocional en mujeres víctimas de la violencia doméstica* (Trabajo de Titulación). Universidad Técnica de Machala, Ecuador.
- Castelló, J. (2005). *Dependencia emocional. Características y tratamiento*. Madrid: Alianza Editorial.
- Chiappo, L. (2002). *Psicología del amor*. Recuperado de <http://galeon.com/lenygarcia/libri1parte1.pdf>
- Cosme, M., & Marquina, Y. (2012). *Componentes del amor en mujeres víctimas y no víctimas de violencia conyugal* (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.
- Deza, S. (2012). ¿Por qué las mujeres permanecen en relaciones de violencia? *Avances en psicología*, 20(1), 45-55. Recuperado de <http://www.unife.edu.pe/pub/revpsicologia/avances2012/sabinadeza.pdf>
- Echeburúa, E., Amor, P., & Corral, P. (2002). Mujeres maltratadas en convivencia prolongada con el agresor: variables relevantes. *Acción Psicológica*, 2(1), 135-150. Recuperado de <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:AccionPsicologica2002-numero2-0003/Documento.pdf>
- Espil, J. (2016). *Dependencia emocional según género en docentes casados de colegios privados de la provincia de Chepén* (Tesis de pregrado). Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo, Perú. Recuperada de http://repositorio.upao.edu.pe/bitstream/upaorep/1837/1/RE_DERECHO_DEPENDENCIA.EMOCIONAL.SEGUN.GENERO.DOCENTES.CASADOS_TESIS.pdf
- Espíritu, L. (2013). *Dependencia emocional en mujeres violentadas y no violentadas de Nuevo Chimbote, 2013* (Tesis de pregrado). Universidad César Vallejo, Chimbote, Perú.
- Fontanil, Y., Ezama, E., Fernández, R., Gil, P., Herrero, F., & Paz, D. (2005). Prevalencia del maltrato en la pareja contra las mujeres. *Psicothema*, 17(1), 90-95. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/727/72717114/>
- Garriga, A., & García-Sancho, J. (Coord). (2010). *Actualización en salud mental con mujeres maltratadas por su pareja*. España: Servicio Murciano de Salud.
- Herrera, D. (2016). *Dependencia emocional e inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia que acuden al SLIM Cotahuma* (Tesis de grado). Universidad Mayor de San

- Andrés, La Paz, Bolivia. Recuperado de <http://repositorio.umsa.bo/bitstream/handle/123456789/6985/3710.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Hoffman, L., París, S., & Hall, E. (1996). *Psicología del Desarrollo Hoy*, 6ª ed. Vol. 2. Madrid: McGraw-Hill.
- Instituto Nacional de Estadística. (2016). *Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 2015*. Recuperado de http://www.minsa.gob.pe/portalweb/02estadistica/encuestas_INEI/
- Izquierdo, S., & Gómez-Acosta, A. (2013). Dependencia afectiva: abordaje desde una perspectiva contextual. *Psychologia: Avances de la Disciplina*, 7(1), 81-91. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-23862013000100008
- Labrador, F., Fernández-Velasco, M., & Rincón, P. (2010). Características psicopatológicas de mujeres víctimas de violencia de pareja. *Psicothema*, 22(1), 99-105. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/727/72712699016/>
- León, K., & Peña, L. (2015). *Tipos de amor en mujeres víctimas y no víctimas de violencia de pareja, atendidas en un hospital de Lambayeque, 2014* (Tesis de pregrado). Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo, Perú.
- Massa, J; Pat, Y., Keb, R., Canto, M., & Chan, N. (2011). La definición de amor y dependencia emocional en adolescentes de Mérida, Yucatán. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 14(3), 176-193. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/epsicologia/epi-2011/epi113k.pdf>
- Matud, M. (2004). Impacto de la violencia doméstica en la salud de la mujer maltratada. *Psicothema*, 16(3), 397-401. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/3009.pdf>
- Mazadiego, T., & Garcés, J. (2011). El amor medido por la escala triangular de Sternberg. *Psicolatina*, 22, 1-10. Recuperado de <http://psicolatina.org/22/seccion1/amor.pdf>
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2017). *Personas afectadas por VFS atendidas en los CEM 2017*. Recuperado de <https://www.mimp.gob.pe/contigo/contenidos/pncontigo-articulos.php?codigo=36>
- Ojeda, G. (2012). *La dependencia emocional y la aceptación de la violencia doméstica en la población femenina que acude a la Comisaría de la Mujer y la Familia de la ciudad de Loja, 2012* (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional de Loja, Ecuador. Recuperado de <http://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/4967/1/Guisella%20Katherine%20Ojeda%20Ludeña.pdf>

- Organización Mundial de la Salud (2013a). *Comprender y abordar la violencia contra las mujeres. Consecuencias para la salud*. Washington: Organización Panamericana de salud. Recuperado de http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/98862/WHO_RHR_12.43_spa.pdf?sequence=1
- Organización Mundial de la Salud (2013b). *Violencia contra la mujer. Violencia de pareja y violencia sexual contra la mujer*. Washington: Organización Panamericana de salud.
- Papalia, D., Wendkos, S. & Duskin, R. (2010). *Desarrollo humano*. 11ª ed. México D. F.: McGraw-Hill.
- Pérez, K. (2011). *Efectos de la dependencia emocional en la autoestima de mujeres de veinticinco a cincuenta y cinco años de edad que tienen una relación de pareja* (Tesis de Licenciatura). Universidad Central del Ecuador, Quito, Ecuador. Recuperado de <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/472/1/T-UCE-0007-1.pdf>
- Riso, W. (2003). *¿Amar o depender?: Cómo superar el apego afectivo y hacer del amor una experiencia plena y saludable*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Sánchez, R. (2009). Expectativas, percepción de estabilidad y estrategias de mantenimiento en las relaciones amorosas. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 14(2), 229-243. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/292/29211992002/>
- Serrano, G., & Carreño M. (1993). Teoría de Sternberg sobre el amor. Análisis empírico. *Psicothema*, 5(1), 151-167. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/727/72709911.pdf>
- Solares, S., Benavides, J., Peña, B., Rangel, D., & Ortiz, A. (2011). Relación entre el tipo de apoyo y el estilo de amor en parejas. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 16(1), 41-56. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/292/29215963004/>
- Sternberg, R. (1989). *El triángulo del amor: intimidad, amor y compromiso*. Barcelona: Paidós.
- Villegas, M., & Mallor, P. (2012). La dimensión estructural y evolutiva en las relaciones de pareja. *Acción Psicológica*, 9(2), 97-108. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/3440/344030770009/>
- Villegas, M., & Sánchez, N. (2013). Dependencia emocional en un grupo de mujeres denunciantes de maltrato de pareja. *Textos & Sentidos*, 7(1), 10-29. Recuperado de <http://biblioteca.ucp.edu.co/OJS/index.php/textosysentidos/article/view/807/767>

Apéndice A

Consentimiento para participar en un estudio de investigación

Instituciones	: Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo – Hospital Provincial Docente Belén Lambayeque
Investigadores:	Bances Tuñoque Deysi Jackelinne Becerra Terrones Cintya Lisseth
Título	: Tipos de amor y dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja, atendidas en un hospital de nivel II-1 de Lambayeque, agosto-diciembre 2017.

Fines del estudio:

Se le invita a participar en un estudio denominado: Tipos de amor y dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja, atendidas en un hospital de nivel II-1 de Lambayeque, agosto-diciembre 2017.

El amor es sentir atracción y deseo de estar junto a otra persona, para compartir una vida unidos, a pesar de los problemas.

La dependencia emocional es sentir que no puedo dejar a mi pareja, porque es mucho más importante para mí, que yo misma.

Este estudio es desarrollado por investigadoras de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo.

Procedimientos:

Si usted acepta participar en este estudio se le solicitará que responda a las preguntas de una ficha sociodemográfica y de los siguientes instrumentos: Inventario de Dependencia Emocional y Escala Triangular del Amor de Sternberg.

Riesgos:

No existen riesgos físicos ni psicológicos en este estudio.

Beneficios:

Usted se beneficiará con los resultados de este estudio, puesto que si lo desea se le informará de manera personal y confidencial los resultados que obtenga.

Costos e incentivo:

Usted no deberá pagar nada por participar en este estudio pues los costos de este estudio serán cubiertos por las investigadoras y no le ocasionarán gasto alguno. Igualmente, no recibirá ningún incentivo económico ni de otra índole.

Confiabilidad:

La información personal que usted brinde durante la entrevista será confidencial, ya que no se mostrará a ninguna persona ajena al estudio sin su consentimiento; ni se usará para ningún otro propósito fuera de los fines de esta investigación.

Además, para garantizar la confidencialidad, los instrumentos aplicados serán codificados usando un número de identificación y en el informe general que se presentará al hospital no se mostrará ninguna información que permita la identificación de las participantes. De igual manera sucederá si los resultados de este estudio son publicados.

Uso de la información:

La información recogida será eliminada una vez finalizado el estudio.

Derecho del participante:

Si usted decide participar en el estudio, puede retirarse del mismo en cualquier momento y sin perjuicio alguno.

Si tiene alguna duda adicional, por favor pregunte o comuníquese con las investigadoras llamando al Cel. 999919580 de Deysi Jackelinne Bances Tuñoque o al Cel. 950244216 de Cintya Lisseth Becerra Terrones.

Si usted tiene dudas sobre los aspectos éticos del estudio, o cree que ha sido tratado injustamente puede contactar al Comité de Ética en Investigación de la Facultad de Medicina de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo llamando al teléfono 606200, anexo 1138.

CONSENTIMIENTO

Acepto voluntariamente participar en este estudio, comprendo en que consiste mi participación en el proyecto, también entiendo que puedo decidir no participar y que puedo retirarme del estudio en cualquier momento.

Participante

Nombre:
DNI:
Firma:
Fecha:

Investigadoras

Nombre:
DNI:
Firma:
Fecha:

Código: _____

Apéndice B

Ficha de los factores sociodemográficos

A continuación, se presentará una serie de preguntas que le pedimos marcar con una x o respondera según corresponda, se le solicita responder de la forma más sincera posible. Le agradecemos de antemano por su colaboración.

Edad: _____

Nivel de instrucción:

<input type="checkbox"/>	Primaria
<input type="checkbox"/>	Secundaria
<input type="checkbox"/>	Técnico
<input type="checkbox"/>	Superior
<input type="checkbox"/>	Ninguna de las anteriores

Ocupación: _____ (anotar)

Estado civil:

<input type="checkbox"/>	Conviviente
<input type="checkbox"/>	Casada
<input type="checkbox"/>	Divorciada

Zona en que vive:

<input type="checkbox"/>	Rural
<input type="checkbox"/>	Urbano

Religión:

<input type="checkbox"/>	Católica
<input type="checkbox"/>	Evangélica
<input type="checkbox"/>	Otra

Número de hijos: _____ (indicar número)

Tiempo de relación de pareja: _____ (indicar)

Tipo de violencia de pareja:

<input type="checkbox"/>	Psicológica
<input type="checkbox"/>	Física
<input type="checkbox"/>	Sexual
<input type="checkbox"/>	Económica
<input type="checkbox"/>	Todos

¿Qué acciones experimentas en tu relación de pareja?

- | | |
|--------------------------|---|
| <input type="checkbox"/> | Insultos, amenazas, burlas, celos, control, prohibiciones, gritos |
| <input type="checkbox"/> | Golpes, empujones, patadas, bofetadas |
| <input type="checkbox"/> | La obliga a tener relaciones sexuales |
| <input type="checkbox"/> | Me pide mi sueldo para administrarlo, no me deja trabajar, no me da dinero. |

¿Con qué frecuencia se presentan estos episodios de violencia?

- | | |
|--------------------------|--------------------|
| <input type="checkbox"/> | Diario |
| <input type="checkbox"/> | Interdiario |
| <input type="checkbox"/> | Una vez por semana |
| <input type="checkbox"/> | Una vez al mes |

¿Desde cuándo se dan estos episodios de violencia? _____ (anotar)

Víctima de violencia por su pareja anterior:

- | | |
|--------------------------|----|
| <input type="checkbox"/> | Sí |
| <input type="checkbox"/> | No |

Violencia entre sus padres:

- | | |
|--------------------------|----|
| <input type="checkbox"/> | Sí |
| <input type="checkbox"/> | No |

Código: _____

Apéndice C

Escala Triangular del Amor

Edad: _____

Grado de instrucción: _____

Considere a la persona con la cual mantiene una relación de pareja y responda clasificando cada enunciado en una escala del 1 al 5 en la que: 1 es “no”; 3 es “moderadamente” y 5 es “extremadamente”. Marque con un aspa sólo una respuesta para cada enunciado, la que usted crea conveniente.

- | | |
|--|-----------|
| 1. Puedo contar con mi pareja en tiempo de necesidad | 1 2 3 4 5 |
| 2. Me preocupo por el bienestar de mi pareja | 1 2 3 4 5 |
| 3. Apoyo a mi pareja en cualquier situación | 1 2 3 4 5 |
| 4. Estoy con él cuando necesita ayuda | 1 2 3 4 5 |
| 5. Mi pareja sabe que puede contar conmigo | 1 2 3 4 5 |
| 6. Confío plenamente que él está conmigo cuando más lo necesite | 1 2 3 4 5 |
| 7. Estoy dispuesta a escuchar a mi pareja a cualquier hora del día | 1 2 3 4 5 |
| 8. Siento que mi pareja me puede escuchar | 1 2 3 4 5 |
| 9. Siento que realmente entiendo a mi pareja | 1 2 3 4 5 |
| 10. Me resulta difícil ocultarle algún secreto | 1 2 3 4 5 |
| 11. Hago saber a mi pareja mis opiniones | 1 2 3 4 5 |
| 12. Mi pareja conoce todos mis secretos | 1 2 3 4 5 |
| 13. Confío plenamente en mi pareja | 1 2 3 4 5 |
| 14. Creo todo lo que mi pareja me dice | 1 2 3 4 5 |
| 15. Le cuento a mi pareja sobre mis acontecimientos del día | 1 2 3 4 5 |
| 16. Siento que realmente mi pareja confía en mí | 1 2 3 4 5 |
| 17. Respeto las opiniones de mi pareja | 1 2 3 4 5 |
| 18. Nadie me conoce mejor que mi pareja | 1 2 3 4 5 |
| 19. Escucho las sugerencias de mi pareja respecto a mis proyectos | 1 2 3 4 5 |
| 20. Me agrada estar con mi pareja | 1 2 3 4 5 |
| 21. Mi pareja es mi mejor amiga | 1 2 3 4 5 |
| 22. Mi pareja es mi mejor confidente | 1 2 3 4 5 |
| 23. Comparto experiencias nuevas con mi pareja | 1 2 3 4 5 |
| 24. Comparto con mi pareja mis penas | 1 2 3 4 5 |
| 25. En los momentos más difíciles estoy a su lado | 1 2 3 4 5 |
| 26. Disfruto de paseos relajantes con mi pareja | 1 2 3 4 5 |
| 27. Valoro mucho a mi pareja en mi vida | 1 2 3 4 5 |
| 28. Escucho con mucha atención cuando me cuenta sus problemas | 1 2 3 4 5 |
| 29. Disfruto de los lugares que visitamos juntos | 1 2 3 4 5 |
| 30. Mis decisiones las consulto con él | 1 2 3 4 5 |
| 31. Él sabe todo lo que es importante para mí | 1 2 3 4 5 |
| 32. Siento que mi pareja realmente me entiende | 1 2 3 4 5 |

Puntaje Total

Dividido /32

- | | |
|---|-----------|
| 33. Siento que mi pareja es lo más bello que tengo | 1 2 3 4 5 |
| 34. Me gusta especialmente el contacto físico con mi pareja | 1 2 3 4 5 |
| 35. Mi pareja me gusta físicamente | 1 2 3 4 5 |
| 36. Disfruto de sus caricias | 1 2 3 4 5 |

37. Él tiene algo que me hace más especial que los demás	1 2 3 4 5
38. Deseo que todos sepan que somos pareja	1 2 3 4 5
39. Las características físicas de mi pareja me atraen mucho	1 2 3 4 5
40. Prefiero estar con mi pareja antes que con cualquier cosa	1 2 3 4 5
41. Disfruto mucho de la compañía de mi pareja	1 2 3 4 5
42. Cuando no veo a mi pareja extraño su presencia	1 2 3 4 5
43. Me gusta que mi pareja me acompañe a donde voy	1 2 3 4 5
44. Busco pretextos para estar a solas con él	1 2 3 4 5
45. Nada es igual si no estamos juntos	1 2 3 4 5
46. En una fiesta sólo quiero estar con mi pareja	1 2 3 4 5
47. La relación con mi pareja es apasionada	1 2 3 4 5
48. Mi pareja satisface mi sexualidad	1 2 3 4 5
49. Me siento satisfecha después de nuestra relación sexual	1 2 3 4 5
50. Las relaciones sexuales con mi pareja son placenteras	1 2 3 4 5
51. Hago todo lo posible por satisfacer sexualmente a mi pareja	1 2 3 4 5
52. Disfruto tener relaciones sexuales con mi pareja	1 2 3 4 5
53. Prefiero estar con mi pareja que ir a divertirme con amigos	1 2 3 4 5
54. Busco a mi pareja en mi tiempo libre	1 2 3 4 5
55. Deseo estar siempre con mi pareja	1 2 3 4 5
56. Me agrada estar al lado de mi pareja	1 2 3 4 5
57. El sólo ver a mi pareja me excita	1 2 3 4 5
58. Siento que mi pareja me estimula sexualmente	1 2 3 4 5
59. Me siento sexualmente atraído por mi pareja	1 2 3 4 5
60. Al verlo no puedo contener mis deseos	1 2 3 4 5
61. Idealizo a mi pareja	1 2 3 4 5
62. Mi pareja es perfecta, no le encuentro defectos	1 2 3 4 5
63. El sexo es muy importante entre nosotros	1 2 3 4 5
64. Siento que mi pareja me desea sexualmente	1 2 3 4 5

Puntaje Total

Dividido /32

65. Tengo confianza en la estabilidad de la relación	1 2 3 4 5
66. Veo nuestra relación como algo sólido	1 2 3 4 5
67. Veo la relación con mi pareja como una buena decisión	1 2 3 4 5
68. Quiero compartir mi vida con mi pareja	1 2 3 4 5
69. Pienso formalizar la relación con mi pareja	1 2 3 4 5
70. Siento que mi pareja desea que sea su esposa	1 2 3 4 5
71. Mantengo un fuerte sentido de responsabilidad por mi pareja	1 2 3 4 5
72. Tengo presentes las fechas importantes de nuestra relación	1 2 3 4 5
73. Respeto mucho nuestra relación	1 2 3 4 5
74. Respeto las decisiones de mi pareja	1 2 3 4 5
75. Estoy dispuesta a luchar porque nadie se interponga en mi camino	1 2 3 4 5
76. Pongo todo de mi parte para mantener la relación con mi pareja	1 2 3 4 5
77. Espero que nuestro amor dure toda la vida	1 2 3 4 5
78. Veo nuestra relación como algo permanente	1 2 3 4 5
79. Siento que mi pareja quiere compartir su vida conmigo	1 2 3 4 5
80. Estoy decidida a hacer cualquier cosa por estar junto a mi pareja	1 2 3 4 5
81. Me gustaría pasar todo el tiempo con mi pareja	1 2 3 4 5
82. Deseo que las horas se detengan cuando estoy con él	1 2 3 4 5

83. Sé que mi pareja me importa	1 2 3 4 5
84. Mi pareja me acepta como soy	1 2 3 4 5
85. Me siento aceptada con todas mis limitaciones por mi pareja	1 2 3 4 5
86. Valoro mucho a mi pareja	1 2 3 4 5
87. Lo más importante en mi vida es mi pareja	1 2 3 4 5
88. Es imposible vivir sin él	1 2 3 4 5
89. Mi pareja es lo mejor que puedo tener	1 2 3 4 5
90. Voy con mi pareja a sus reuniones sociales	1 2 3 4 5
91. La vida solo tiene sentido si estamos juntos	1 2 3 4 5
92. Sé que le importo mucho a mi pareja	1 2 3 4 5
93. Nuestra relación es estable	1 2 3 4 5
94. Manifiesto que tengo una relación aunque él no esté conmigo	1 2 3 4 5
95. Sé que nuestra relación durará toda la vida	1 2 3 4 5
96. Confió en la solidez de nuestra relación	1 2 3 4 5

Puntaje Total

Dividido /32

Apéndice D

IDE

CUADERNILLO

INSTRUCCIONES

- Por favor, lea cuidadosamente estas instrucciones antes de empezar.
- Este cuestionario contiene una serie de frases que las personas suelen utilizar para describirse a sí mismas con respecto a su relación de pareja.
- La relación de pareja se define como el vínculo o relación de tipo afectivo – amoroso que se da entre dos personas, ya sea enamorados, novios, convivientes, esposos, etc. Esta relación puede ser heterosexual u homosexual y puede tener una duración de algunos días como de muchos años.
- Si es que actualmente no tiene pareja, piense en su(s) relación(es) de pareja(s) anterior(es) y conteste en función a ello.
- Lea cada frase y decida si las oraciones que aparecen a continuación le describe de acuerdo a como, generalmente, siente, piensa o actúa en su relación de pareja, anotando las respuestas con una “X” en la hoja de respuestas que se le ha entregado. Las alternativas de respuestas de respuesta son:

1. Rara vez o nunca es mi caso.
2. Pocas veces es mi caso.
3. Regularmente es mi caso.
4. Muchas veces es mi caso.
5. Muy frecuente o siempre es mi caso.

REPRESENTACION DE LA HOJA DE RESPUESTAS						
E1		1	2	3	X	5
E2		1	X	3	4	5

Así por ejemplo, si la frase fuera “Me siento feliz cuando pienso en mi pareja” y se responde marcando la alternativa “4”, significa que “**Muchas veces** me siento feliz cuando pienso en mi pareja”

- No existen respuestas correctas o incorrectas, buenas o malas. Tampoco hay límite de tiempo para contestar todas las preguntas, pero lo mejor es hacerlo con rapidez, sin pensarlo mucho. Trate de ser SINCERO(A) CONSIGO MISMO(A) y contestar con espontaneidad.
- No debe hacer ninguna anotación en este cuadernillo.

IDE

1. Me asombro de mí mismo(a) por todo lo que he hecho por retener a mi pareja.
2. Tengo que dar a mi pareja todo mi cariño para que me quiera.
3. Me entrego demasiado a mi pareja.
4. Me angustia mucho una posible ruptura con mi pareja.
5. Necesito hacer cualquier cosa para que mi pareja no se aleje de mi lado.
6. Si no está mi pareja, me siento intranquilo(a).
7. Mucho de mi tiempo libre, quiero dedicarlo a mi pareja.
8. Durante mucho tiempo he vivido para mi pareja.
9. Me digo y redigo: “¡se acabó!”, pero llego a necesitar tanto de mi pareja que voy detrás de él/ella.
10. La mayor parte del día, pienso en mi pareja.
11. Mi pareja se ha convertido en una “parte” mía.
12. A pesar de las discusiones que tenemos, no puedo estar sin mi pareja.
13. Es insoportable la soledad que se siente cuando se rompe con una pareja.
14. Reconozco que sufro con mi pareja, pero estaría peor sin ella.
15. Toleró algunas ofensas de mi pareja para que nuestra relación no termine.
16. Si por mí fuera, quisiera vivir siempre con mi pareja.
17. Aguanto cualquier cosa para evitar una ruptura con mi pareja.
18. No sé qué haría si mi pareja me dejara.
19. No soportaría si mi relación de pareja fracasase.
20. Me importa poco que digan que mi relación de pareja es dañina, no quiero perderla.
21. He pensado: “Que sería de mí si un día mi pareja me dejara”
22. Estoy dispuesto(a) a hacer lo que fuera para evitar el abandono de mi pareja.
23. Me siento feliz cuando pienso en mi pareja.
24. Vivo mi relación de pareja con cierto temor a que me termine.
25. Me asusta la sola idea de perder a mi pareja.
26. Creo que puedo aguantar cualquier cosa para que mi relación de pareja no se rompa.
27. Para que mi pareja no termine conmigo, he hecho lo imposible.
28. Mi pareja se va a dar cuenta de lo que valgo, por eso tolero su mal carácter.
29. Necesito tener presente a mi pareja para poder sentirme bien.
30. Descuido algunas de mis responsabilidades laborales y/o académicas por estar con mi pareja.
31. No estoy preparado(a) para el dolor que implica terminar una relación de pareja.
32. Me olvido de mi familia, de mis amigos y de mí cuando estoy con mi pareja.
33. Me cuesta concentrarme en otra cosa que no sea mi pareja.
34. Tanto el último pensamiento al acostarme como el primero al levantarme es sobre mi pareja.
35. Me olvido del “mundo” cuando estoy con mi pareja.
36. Primero está mi pareja, después los demás.
37. He relegado algunos de mis intereses personales para satisfacer a mi pareja.
38. Debo ser el centro de atención en la vida de mi pareja.
39. Me cuesta aceptar que mi pareja quiera pasar un tiempo solo(a).

- 40. Suelo postergar algunos de mis objetivos y metas personales por dedicarme a mi pareja.
- 41. Si por mí fuera, me gustaría vivir en una isla con mi pareja.
- 42. Yo soy solo para mi pareja.
- 43. Mis familiares y amigos me dicen que he descuidado mi persona por dedicarme a mi pareja.
- 44. Quiero gustar a mi pareja lo más que pueda.
- 45. Me aísló de las personas cuando estoy con mi pareja.
- 46. No soporto la idea de estar mucho tiempo sin mi pareja.
- 47. Siento fastidio cuando mi pareja disfruta la vida sin mí.
- 48. No puedo dejar de ver a mi pareja.
- 49. Vivo para mi pareja.

FIN DE LA PRUEBA

**POR FAVOR, ASEGURESE DE HABER CONTESTADO
TODAS LAS FRASES.**

Apéndice E

Tabla de Corrección para las Dimensiones del Amor

Niveles	Intimidad	Pasión	Compromiso
Alto	Mayor igual a 3.67	3,79	Mayor igual a 3,85
Medio	3,66 - 2,06	3,78 - 2,06	3,84 - 2,03
Bajo	2,05 – 0	2,05 – 0	2,03 – 0

Apéndice F

Tabla para la Corrección de los Tipos de Amor

Tipos de Amor	Intimidad	Pasión	Compromiso
Amor Simpatía	+	-	-
Amor Infecundo	-	-	+
Amor Apasionado	-	+	-
Amor Fatuo	-	+	+
Amor Romántico	+	+	-
Amor Compañero	+	-	+
Amor Consumado	+	+	+
No Amor	-	-	-

Apéndice G



COMITÉ DE ÉTICA EN INVESTIGACIÓN DE LA FACULTAD DE MEDICINA

El día miércoles 13 de setiembre de 2017, el Comité de Ética en Investigación de la Facultad de Medicina, ha determinado declarar APROBADO el trabajo de Investigación de la Escuela de Psicología:

Título: Tipos de amor y dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja, atendidas en un hospital de nivel II -1 de Lambayeque, agosto-diciembre 2017

Autores:

- Bances Tuñoque Deysi Jackelinne
- Becerra Terrones Cintya Lisseth

Chiclayo, 13 de setiembre de 2017



A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Mgtr. Luis Enrique Jara Romero', is written over a horizontal line.

Mgtr. Luis Enrique Jara Romero
Presidente Comité de Ética
en Investigación de la
Facultad de Medicina